AÑO XXVI - N. 9 Edición de España Setiembre de 1911

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO.

Primer Congreso Internacional de los Ex-Alumnos de los Institutos Salesianos . . . . . *pag.* 233
Tesoro espiritual 236
La Pía Sociedad Salesiana en la información pública sobre el Proyecto de ley de Asociaciones . . . 237
Inauguración de la cripta del Tibidabo 240
Un santo del Siglo XIX 246
Una súplica 249
De nuestras misiones. — Tierras Magallánicas: *„Folk-lore"* fueguino 250
El Culto de María Auxiliadora: Fiestas de María Auxiliadora. *Béjar, Ciudadela, Mahón, S. Cristóbal, S. Clemente, Fornells, Alcohujate, Granada.* 252
Gracias de María Auxiliadora 256
Por el mundo salesiano: El 24 de Junio en Valdocco. — Crónica de los Ex-Alumnos: *Buenos Aires, Valencia.* — Noticias varias: *Conferencias salesianas. Santander, Sarriá, Cádiz, Viedma, Roma, Lieja.* El «607» 258
Cooperadores difuntos 264

Primer Congreso Internacional

DE LOS EX-ALUMNOS DE LOS INSTITUTOS SALESIANOS

La internacionalización de las obras sociales católicas es uno de los proyectos más hermosos y más fecundos que pueden llevar á cabo los adalides del catolicismo social. La fuerza enorme que la realización de ese proyecto daría á las sociedades católicas, las ventajas incalculables que de ello sacarían los individuos, la necesidad urgente de oponer al socialismo internacional que nos amenaza, una vasta organización católica que reuna nuestras fuerzas esparcidas por las diferentes naciones, la facilidad de los transportes que lleva de una á otra nación los miembros de las sociedades nacionales, todo ello induce á estudiar seriamente el problema y tentar, en cuanto sea posible, su solución. Por fortuna el movimiento se ha iniciado ya; el Congreso católico social internacional, celebrado poco tiempo hace en París, ha tomado acuerdos que son ya un hecho; todos los legados reconocieron unánimemente la necesidad urgentísima y sobre todo la *posibilidad* de esta grandiosa empresa.

Nuestros antiguos alumnos, arrebatados necesariamente por el torbellino de la vida moderna, no podían permanecer indiferentes ante esos hechos; comprendieron también la conveniencia de unirse, al mismo tiempo que su número se multiplicaba. La aparición repentina y vitalidad exuberante de sus Uniones, la necesidad de expansión, sus entusiasmos juveniles por todo lo bueno y grande que entrañan las modernas aspiraciones de los pueblos; considerando, por otra

parte, que ese *parentesco salesiano* podría servir de base, no sólo para una fecunda labor social, sino también para una vasta organización internacional que centuplicara los benéficos resultados de aquella, pensaron reunir en una sola Federación Internacional todas las Asociaciones de ex-alumnos que florecen lozanas, vivificadas por la savia salesiana, en casi todos nuestros colegios. Así ellos realizan en su esfera el ideal suspirado por la sociología cristiana, hacer de todas las sociedades católicas del mundo entero, la verdadera *Internacional*, la *Internacional* posible, cuyo secreto posee la Iglesia, porque sólo ella sabe, pues se lo enseñó el Divino Maestro, cómo se puede hacer de todos los hombres, un solo rebaño con un solo pastor.

Hace ya algunos años que esta hermosa idea suscitaba entre ellos estudios y ensayos, deseos y combinaciones; pero no se había llegado aún al paso definitivo: *congregar á los representantes de los ex-alumnos de todo el mundo*, á ser posible, *y estudiar el asunto de una manera completa y decisiva*. Este acontecimiento, como saben nuestros lectores, tendrá lugar los días 8, 9 y 10 de septiembre en Turín, en la casa madre de las Obras salesianas; allí en el teatro de las maravillas de D. Bosco, bajo el techo que cobijó á los primeros alumnos de la Pía Sociedad, junto á la tumba del Padre, se reunirá esos días el *Primer Congreso Internacional de los Ex-alumnos de los Institutos Salesianos*. Este Congreso marcará el principio de una nueva era en el desarrollo y organización de las Uniones de Antiguos Alumnos.

***

Cuando vemos á nuestros alumnos que vienen á visitarnos, hechos ya hombres, á dar gracias al educador por el gran beneficio de la educación cuyos frutos van recogiendo ya; cuando nos encontramos en las regocijadas reuniones que efectúan en nuestras casas, atestiguando allí con su presencia que los principios morales aprendidos en la escuela siguen siendo la norma de su conducta; cuando nos es dado verlos á nuestro lado en una época en que los desengaños de la vida han venido á sancionar los consejos del maestro, y comprenden por lo tanto la « previsora solicitud y las ternuras del sistema de D. Bosco », entonces las fatigas pasadas se convierten en dulcísimos recuerdos y la obra pedágogica del salesiano recibe su consagración y recompensa. En nuestras casas, esas reuniones de las cuales nuestros alumnos salen más *educados* que nunca á la práctica ruda, pero santificada, de la vida, son por fortuna muy frecuentes y nos parece inútil insistir en sus resultados, educativos en el sentido más profundo de la palabra (1); con todo, no nos parece fuera de propósito observar que la reunión de que ahora tratamos es eso y algo más, mucho más; entra en un orden de ideas mucho más amplio. Ya no es tan sólo un acto profundamente educativo, es un acto eminentemente social.

La Pedagogía, para merecer tal nombre, ha de mirar por encima de las tapias del colegio al horizonte de la sociedad; y entonces ha llenado su misión y viene á dar su más sazonado fruto, cuando produce una fecunda Sociología. Así la escuela es verdadera preparación para la vida; y no se podrá negar que tal ha sido la escuela salesiana, cuando la vida de nuestros alumnos llega á tal grado de expansión que intercionaliza su actividad social.

Aparte de la trascendencia de los temas que en el Congreso se deben discutir y de la oportunidad de los acuerdos que en consecuencia se habrán tomar, el efecto moral solamente que en los congresistas ha de producir el

(1) V. Bol. italiano de Agosto 1911.

acto mismo, es ya un resultado halagüeño sobre toda ponderación. Cuando se acerquen al manantial de la vida salesiana, al verse entre *condiscípulos* de todo el mundo, comprenderán la dicha inmensa que pone en sus manos el ser alumnos de nuestros colegios; los beneficios morales y económicos que por el mero hecho de serlo pueden lograr, y, sobre todo, la facilidad con que pueden disfrutarlos en cualquier

ZARAGOZA — Niños del Oratorio festivo.

nación adonde las necesitades de la vida los lleven. Allí se darán cuenta de que la pequeña escuela en que los salesianos les enseñaron á dar los primeros pasos en la sociedad, se ensancha más allá del pueblo, de la provincia y la misma nación en que nacieron; que la familia alegre pero limitada, en que vivieron los días de colegio, se multiplica por manera inesperada hasta formar una sociedad internacional, que los recibirá con los brazos abiertos, aun lejos del suelo natal; allí mismo donde tal vez creyeron encontrarse solos y desterrados. Entonces comprenderán toda la grandeza de una institución que produce los mismos frutos de apostolado en todos los climas y en todos los países; conocerán á sus compañeros de Londres y Sevilla, de Buenos Aires y París, de Cape Town y California; y bendecirá mil veces á la Providencia y á sus educadores, ministros visibles de esa invisible Providencia, al ver con sus propios ojos que el título de hijos de D. Bosco les da, en todas las naciones donde ondea la bandera salesiana, el derecho á la fraternidad de los ex-alumnos salesianos. ¡Qué dicha llegar á un país desconocido, y al decir, *soy ex-alumno de D. Bosco*, como los antiguos romanos, cuando decían *civis romanus sum*, encontrar no solo defensores, sino hermanos, imbuídos en los mismos sentimientos y deseosos de manifestarle la santa fraternidad de los hijos de D. Bosco! Allí se encontrarían como en los felices días de colegio entre cariñosos amigos, comprometidos además á socorrerlos; aunque separados de la familia natural, se verían en medio de la gran familia salesiana, familia espiritual en la que abrieron los ojos á la

vida de la inteligencia, familia que los educó en su seno con toda la delicada solicitud de una madre; y después de prepararlos para la vida social, les tiene preparadas además, en cada ciudad, en cada rincón del mundo, una casa que los cobije, una colocación que los sustente y una familia de hermanos que los amen.

Se comprende que éste no es más que el primer paso para que estos proyectos pasen á la realidad; con todo, será un paso firme y decisivo. Precisamente el primer tema que se ha de discutir en el Congreso lleva en su desarrollo lógico todas esas conclusiones; pues al tratar de «la conveniencia moral y económica de las uniones de ex-alumnos y de los medios para estrechar entre ellos los vínculos de fraternidad con el fin de facilitar el conocimiento recíproco de los Socios en las diferentes *ciudades*, *regiones* y *naciones* para conservar los frutos de la educación recibida y facilitar el socorro mutuo», se tocarán todos esos puntos y los acuerdos sobre tan importantes cuestiones tienen que ser también de una importancia capital.

Y aunque dicho congreso no tuviera otro resultado que demostrar la *posibilidad* y la *facilidad* relativas de estos hermosos proyectos; el solo hecho de conocerse y contarse los ex-alumnos de nuestros colegios, cambiando impresiones y proponiendo ideas, bastaría para asegurar su fruto; que á la corta ó la larga ha de ser fruto de bendición en grande escala.

Esos jóvenes volverán á sus casas, á sus respectivas naciones, con el corazón lleno de santos afectos y laudables propósitos y la mente llena de ideas provechosísimas; convencidos más que nunca de las verdades religiosas que asegurarán su porvenir eterno; asombrados de la grandeza y eficacia de la obra que los educó, que no es más que na rama del catolicismo social; prontos á sostener con honra el honor de la Iglesia y á trabajar por el bien de sus hermanos pequeños; decididos á dar gratuitamente lo que gratuitamente recibieron, el espíritu de D. Bosco, á sacrificarse, á ser apóstoles de la buena nueva y trasformarse á su vez en bienhechores de la obra salesiana, después de haber sido por ella generosamente beneficiados.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

En todo tiempo:

1.° El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;

2.° Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;

3.° Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;

4.° Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;

5.° El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;

6.° Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.

7.° *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón

Para el mes de Octubre:

1.° El día 1, Fiesta del SSmo. Rosario.

2.° El día 18, Fiesta de la Maternidad de María SSma.

3.° El día 17, Fiesta de la Santa Pureza de María.

La Pía Sociedad Salesiana

en la información pública sobre el Proyecto de ley de Asociaciones

En la información pública que se verificó en el Congreso ante la Comisión parlamentaria que entiende en el proyecto de Ley de Asociaciones, le tocó su turno el 13 de Junio á nuestro representante, el P. Rodolfo Fierro. No lo debíamos decir nosotros, pero lo ha dicho toda la prensa católica y muchísimos de los periódicos que no merecen ese glorioso título, como La Correspondencia, El Liberal, el País (?) etc. etc.: el discurso del P. Fierro fué el más interesante de la jornada. Católicos y radicales aplaudían conmovidos y el público mostraba estar profundamente impresionado. La Pía Sociedad Salesiana triunfó de los corazones rebeldes, como triunfó del alma de Cavour y Ratazzi. No queremos hacer ningún comentario por nuestra parte; nos limitaremos á publicar íntegro el extracto hecho por el ilustre ex Director de la Paz Social, *D. Severino Aznar, en* El Correo Español.

. . . . . .

«Es un religioso joven, de actitud modesta, de mirada viva, de gesto sobrio y suelto. Habla con fluidez, en un tono suave y grato; hay en su voz dulzuras melodiosas reveladoras de una larga permanencia en América. Habla en nombre de los Salesianos y desde las primeras frases se apodera del público.

— Me permitiréis, dice, hablar sólo de la Sociedad Salesiana; las demás Ordenes tienen el prestigio de los siglos; la mía es de ayer, casi sin historia. Las otras pueden presentarse cargadas de laureles; su nombre es ya su apología; la mía aspira á conquistarlos; por conquistarlos trabaja obscuramente. A las otras, vosotros las conocéis; para que conozcáis la mía vengo á informar; terminado mi informe, dejo la obra salesiana en vuestra mano, la entrego á vuestro patriotismo.

Fué Don Juan Bosco nuestro fundador, Cavour y Rattazzi lo conocían, y conocían su obra humanitaria. Un día le dijeron:

— Cuando usted muera, esta obra admirable morirá también; ¿por qué no la perpetúa con una asociación?

Don Bosco les replicó:

— ¿Creéis que es la ocasión oportuna, ahora que vosotros las perseguís?

— A ésta no; de ella seremos tutores; será una Orden consagrada al pueblo, y persiguiéndola creeríamos traicionarle.

Y ayudaron á Don Bosco á redactar nuestras Constituciones.

Tenemos fines humanitarios y sociales. La misión que creemos nos ha confiado la Providencia es la elevación material, intelectual y moral de las clases populares. Don Bosco era un genio, y como genio poeta, como poeta enamorado de la armonía. El buscaba en la sociedad armonías que faltaban. Previó los horrores de la cuestión social, vió la nube preñada de rayos, quería que se disolviera en lluvia benéfica.

Para eso quiso que sus hijos fueran á buscar al pueblo en eso que llamáis vosotros bajos fondos sociales.

A los hijos del pueblo buscamos para ayudarles á subir, para procurar su elevación, para que no se dejen explotar, para que sean conscientes y no sean mañana instrumento de pasiones ajenas, pasiones egoístas ó pasiones revolucionarias.

Conseguimos eso con nuestros «Oratorios festivos», con nuestras «Escuelas nocturnas», con nuestras «Escuelas populares», con nuestros «Colegios para la clase media», con nuestros «Talleres Salesianos» ó Escuelas de aprendizaje.

No los llamamos oratorios porque en ellos se rece únicamente, sino porque toda acción grande comienza con una mirada al cielo. En ellos recogemos á los niños que vagan por la calle con peligro para sus cuerpos y para sus almas, y allí se les enseña el canto, el dibujo, la aritmética, la gimnasia.

Las « Escuelas Nocturnas » funcionan de nueve á once de la noche. A esas horas, cuando vosotros os vais á solazar en el paseo, en el teatro ó el casino, ó al calor de vuestros hogares, nosotros, que somos pocos y que estamos rendidos de trabajar todo el día con los chicuelos, nos encerramos á dar dos horas de lección á los obreros que por la natural vergüenza de mezclarse con los pequeños y por necesitar el día para ganar el pan, permanecerían sin eso analfabetos.

Y eso no lo podríamos hacer si se cumple esa ley, porque somos tan pocos que en pocas de nuestras casas llegamos á doce y entre pocos tenemos que hacerlo todo.

Don Bosco procedía del pueblo, vivía en contacto con él, escuchaba sus gemidos reveladores de grandes luchas y de terribles conmociones. Vió que por fuerza había de conocer sus derechos y que era un mal que no los conociera; previó que llegaría un día en que resolvería acabar con la explotación de que era víctima y en que tomaría venganzas espantosas. La visión de ese porvenir le llenaba de amargura y pensaba que ningún sacrificio sería más fecundo, que los que se hicieran por la humanidad para ahorrarle esos días de luto.

Y para el obrero creó los « Talleres-escuelas », las « Escuelas profesionales ». En las Escuelas populares juntos están los que han de ser obreros, los que han de ser patronos. Esa convivencia en la escuela infantil acaso más tarde haga imposibles las durezas de los unos, los odios de los otros. A los doce años, unos pasan á los colegios, á seguir su Bachillerato ó su carrera de comercio; otros á las Escuelas de aprendizaje, á prepararse para su vida de obrero. La elección de carrera ó de oficio se hace después de estudiar las inclinaciones y aptitudes del niño y de acuerdo con la voluntad de los padres que para nosotros es sagrada ».

Cada párrafo despierta un murmullo de aprobación; se le escucha con avidez. Sin darse cuenta, algunos se han puesto de pie para escucharle mejor; los diputados de la Comisión están pendientes de sus labios. La voz dulce é insinuante del religioso explica el funcionamento de las Escuelas profesionales salesianas. Principian á trabajar en ella los niños á los doce años para cumplir la ley protectora del trabajo de mujeres y niños. El aprendizaje se prolonga cinco años, los artesanos aprenden la Técnica de su oficio: la Geografía é Historia del mismo, la manipulación técnica de las primeras materias, sus mercados, los conocimientos económicos para apreciar la variación de sus precios, la utilización de la maquinaria, las casas constructoras, el dibujo aplicado á su arte, los medios de abrirse mercados; todo lo que puede hacer de ellos un obrero hábil y culto, preparado no sólo para los salarios altos, sino para ponerse al frente de las grandes explotaciones y elevarse en su escala social.

Esta parte de su discurso produce en mí fuerte impresión. Los Salesianos podrían contribuir más que nadie á resolver el problema tremendo del aprendizaje. Los oficios han perdido el secreto que antes los convertía en « artes »: se han envilecido técnicamente. Los industriales se quejan de que ya no hay obreros expertos, los Gobiernos gastan dinero en mandar al extranjero obreros pensionados; la cultura técnica, que ennoblece al obrero y es la mejor garantía de la seguridad y elevación de su jornal, se extingue. Es todo un problema nacional. Yo aseguro, yo tengo el convencimiento de que ese problema nacional nadie podría resolverlo como los Salesianos. No expulsarlos, atraerlos, subvencionarlos, eso es lo patriótico. Y los

industriales y los obreros deberían solicitarlo. Aún es tiempo.

El religioso continúa así:

« Los salesianos aspiramos á que los obreros se dirijan por sí mismos y tengan su representación en diputaciones, ayuntamientos y Cortes. Les enseñamos sus derechos; pero jamás les aconsejamos á odiar á nadie, y menos incendiar y matar. Estimamos la humanidad y buscamos no solamente la fraternidad nacional, sino la fraternidad universal.

Creo que todo esto es contribuir al progreso y elevación humana y que nadie puede temer de nosotros nada.

Quisiera hablaros de nuestras Misiones, que con el nombre de Cristo llevan lejos el nombre de España y con la cruz la lengua de Cervantes.

Quisiera hablaros de nuestras obras para auxiliar á los emigrantes.

Don Bosco, cuando en 1875, al año de aprobada su institución por Pío IX, envió la primera expedición á la América, bajo el mando del hoy Delegado Apostólico en la América Central, el excelentísimo señor D. Juan Cagliero, le recomendó cuidase de los europeos allí residentes. Y 37 casas tenemos para esto. Y aun cuando en el Congreso se dió á entender que España no necesita nuestros servicios, nosotros, señores de la Comisión, estamos persuadidos de que, por lo menos, son útiles, y seguiremos cuidando de aquellos que la miseria ha arrojado y siga arrojando á otras playas, frecuentemente inhospitalarias, porque allá también hay ricos y pobres, hombres listos y hombres apocados.

No presentaré conclusión ninguna; vine á informar; he cumplido mi deber. Repito que nos abandonamos completamente al criterio y patriotismo de los directores del país.

Si consideráis que nuestra obra es humanitaria, no os pido sino una cosa, (quizá mi expresión sea dura; pero no es mi ánimo ofenderos); no os pido sino que nos respetéis el derecho á la vida; y si nos consideráis perjudiciales y dañinos, y siguiendo vuestra conciencia y vuestro deber de velar por la seguridad de la Patria, creéis necesario echarnos, ni aun entonces, señores, nos quejaremos, haremos como el ave á quien le quitan el nido: iremos á otra parte; pero al dejar las playas españolas nos detendremos en la popa del buque que nos lleve, mientras veamos á la Patria; y al perderla de vista, le manderemos con nuestras lágrimas un saludo y oraremos por su prosperidad; y á los indios que civilicemos le enseñaremos á amar á Dios y amar á España y hablar el castellano; á los emigrados que allá encontremos les diremos que el Gobierno de su patria nos envía á velar por ellos; y á los niños que eduquemos les hablaremos de las glorias españolas, y en todo caso y en todo trance y en todas partes, fomentaremos el comercio intelectual y material de España con sus hijos de allende el mar. Esa será la venganza del Salesiano ».

Es esto un mal esbozo de su informe; cuento toscamente lo que él dijo con una sencillez conmovedora, con un gesto santamente resignado, con una frase llena de emoción y de sinceridad y de arte abandonado y exquisito.

Conteníamos el aliento, y el público estalló en una salva estruendosa de aplausos, que se repitió unánime y calurosa varias veces. Los diputados de la Comisión no ocultaban el interés que les había inspirado, la impresión que les había producido. El presidente dejó complacido que se desbordara nuestra admiración, sin que se le ocurriera llamar al orden ó recordar el protocolo.

¡Obra de Don Bosco! Tuviste ayer un gran día. Si en el Cielo se pudiese llorar, de gozo hubiera llorado ayer vuestro santo fundador.

Os admiraba sin conoceros apenas. Ahora os digo que si yo pudiera ser religioso sería salesiano, y que no pudiendo serlo á nadie le extrañaría si mi pobre pluma quiere ser para vosotros incensario y espada.»

Severino Aznar.

El Superior General de los Salesianos en España

INAUGURACIÓN DE LA CRIPTA DEL TIBIDABO

A pesar de la escasez del tiempo, nuestro muy amado Superior no quiso dejar sin su visita á nuestros hermanos de Mataró. El 16, acompañado por D. Pedro Ricaldone y D. Luis Costamagna, fué á dicho colegio, donde le esperaban con ansia Salesianos y alumnos. No es para dicha la alegria y el entusiasmo con que le recibieron. Su entrada fué saludada con vítores y aclamaciones; acto seguido, se adelantó el alumno Manuel de Arquer dándole la bienvenida, y á continuación el profesor D. Tomás Bordas pronunció un elocuente discurso que terminó con un viva al Padre que tan cariñosamente se dignaba visitarlos. Recorrió D. P. Albera el Colegio, quedando agradablemente impresionado al ver los adelantos y mejoras introducidas desde su última visita. A las 5, después de hablar en particular con los Superiores y buen número de alumnos, se despidió de ellos, dejándolos á todos encantados de su afabilidad y afecto paternal.

La tarde del 17 el colegio salesiano de Sarriá parecia trasladado al Tibidabo: nuestro Rector Mayor con D. Pedro Ricaldone, el Sr. Inspector y los Superiores del Colegio de Sarriá, los Sres. Directores y Salesianos que habian acudido de otras casas, los niños del colegio y la banda, que desde la cumbre lanzaba sus notas sobre el grandioso panorama, sobre la populosa Barcelona, como invitándola á la ceremonia que se iba á verificar. Se trataba de bendecir la cripta del templo nacional dedicado al Corazón de Jesús. El funicular comenzaba á subir atestado de gente; nuestros Superiores y la banda esperaban á algun personaje. A poco, uno de los coches subia repleto de distingidos caballeros, entre los cuales se divisaban los hábitos morados del Sr. Obispo que debia bendecir la cripta; le acompañaban el delegado de Hacienda, Sr. Eulate, alcalde de Sarriá, Sr. Margenat, D. Manuel Girona, Don Pío de Valls, diputado provincial, el Dr. Don Salvador Andreu, Presidente de la Junta del Tibidabo, otros individuos de la expresada Junta, y los de la Junta organizadora de las fiestas religiosas que se celebraban.

La muchedumbre que allí se habia reunido rompió en vítores y aplausos, la banda tocó la marcha de infantes y el Dr. Laguarda con D. Pablo Albera y demás Superiores se dirigieron á la capilla provisional. Entre tanto la espaciosa cripta se iba llenando de distinguidas señoras y caballeros, entre las cuales se veian familias enteras de nuestros cooperadores, representantes de las órdenes religiosas y del Ayuntamiento. La ceremonia resultó tan lucida como emocionante. Luego se trasladó el Santísimo desde la capilla antigua á la nueva iglesia, lo cual constituyó una procesión devota y pintoresca. El Sr. Obispo fué despedido por nuestros Superiores y las autoridades; y mientras el funicular descendia lentamente, la banda y los aplausos repetian de lejos al Sr. Obispo el cariño que los Salesianos le profesan.

El domingo 18 y los días de la semana siguiente fueron un acontecimiento para Barcelona. Nuestro simpático colega « El Ven. J. Bosco y el Tibidabo » resume en estos términos la maravillosa impresión de aquella *semana blanca*, antítesis y reparación de la *semana roja*.

« El domingo 18 de junio por la mañana, la cumbre encantada parecia un oasis en donde se dieran cita multitud de caravanas. Muchos habian subido en el funicular, otros en los tranvías que rodean el delicioso monte, no pocos en automóvil, y no eran escasos los que, por dar á la función un aspecto de romería, habian hecho el camino á pie. Y por cierto que no les pareció pesado el camino, refrescado como estaba con las brisas del mar, los aires de las montañas y los murmullos fascinadores de los pinares, alfombrado por las retamas y tomillos, embellecido por el fervor de las almas.

» A las 8 dijo la Misa de Comunión nuestro amadísimo Prelado, Dr. Laguarda; en ella se estrenó el copón que para el nuevo Templo mandó Pío X, y repartió él mismo, sin querer que le ayudaran, cerca de 1.000 comuniones. ¡Qué bien se inauguran las funciones de la cripta! ¡qué estreno tuvo el copón! ¡Cuánto no debe ser el consuelo, la satisfacción de Pío X, el Pontífice de la Eucaristía! Sí, Padre Santo, no nos mandaste un cáliz, sino un copón; pensaste sin duda que el cáliz podía ser símbolo de amargura, que esa ya la experimentamos suficientemente, y tu delicadeza exquisita quiso ahorrarnos hasta un recuerdo lejano... Un copón en cambio nos dice lo que piensas de la Sagrada Eucaristía, lo que deseas de tus hijos. El mundo languidece porque no comulga. Los hijos de la Iglesia comulgaremos para vivir.

» A la del Sr. Obispo siguieron otras dos misas y no fué menor en ellas el número de comuniones.

» El oficio solemne fué grandioso en todo. Celebraba el segundo Sucesor de D. Bosco, Revmo. D. Pablo Albera; asistía de pontifical el Exmo. Sr.

(1) Véase el núm. anterior.

Obispo de La Plata, Dr. D. Juan Nepomuceno Terrero; predicó el eminente Obispo de Barcelona; dirigía el Maestro Brunet y Recasens coro y orquesta, que ejecutaba su grandiosa *Missa solemnis*, la primera que resonó en las armónicas y perfectísimas naves de la majestuosa Cripta ».

A cada lado del altar, donde estaba expuesto S. D. M., campeaban los magníficos estandartes de los antiguos alumnos de Barcelona y Valencia; éstos habían mandado una brillante representación presidida por el mismo Sr. Director de aquel Colegio, el infatigable P. Viñas. Asistían al acto, además del Sr. Alcalde de Sarriá y muchas familias aristocráticas de Barcelona, representaciones de todas las órdenes religiosas.

Quisiéramos tener espacio suficiente para hablar del sermón del Prelado: « Me encuentro bastante quebrantado y deprimido, dijo, (y sin decirlo se veía en la palidez de su rostro); no me decidía á predicar, pero el hecho conmovedor de una enferma que hace un sacrificio generoso por el Sagrado Corazón, me determinó; el Prelado debe dar ejemplo á su pueblo, y aquí me tenéis ofreciendo esta flor al Sagrado Corazón de Jesús. Hoy no vengo á reflexionar ni á servirme de la inteligencia; aquí vengo á dejar exhalar los sentimientos de mi corazón, como de la flor se exhalan los aromas ».

Y á la verdad que se exhalaron los aromas de su alma grande, inteligentísima; cultivada, como la del sabio, delicada como la de una virgen.

Con elocuencia suma, explicó el Prelado la significación de la primera parte de ese templo, á saber: la realización de un ensueño. ¡Qué feliz estuvo al explicar los ensueños, y sobre todo al dividir el genio en genio de artista y genio de santo: ambos vuelan por espacios encantados, saturados de amor y de belleza; ambos crean y este templo es testimonio; sólo que los ensueños del artista no siempre se realizan; sus alas son simplemente doradas; al paso que los ensueños de los santos se realizan siempre, porque, teniendo alas de oro macizo, adonde llegan, se quedan, y crean é inspiran creaciones á los demás. Aludió á Ignacio de Loyola, á Francisco Javier, á Domingo de Guzmán, Francisco de Asís..... y al hablar de Juan Bosco, el Obispo se reveló plenamente lo que es: un gran sociólogo de acción, un enamorado de Dios y de la felicidad de los hombres.

Terminó pidiéndole á Jesús que le haga santo para santificar á su pueblo é implorando una bendición para el Episcopado americano, allí representado, para los Hijos de venerable Bosco, para su amada España, especialmente para Barcelona, la ciudad de las grandes energías.

Terminada la espléndida función religiosa, la muchedumbre se dispersó por las laderas del monte para comer á la sombra de los pinares. Los Sres. Obispos, las Autoridades y nuestros Superiores entraron en el hotel donde se les sirvió un modesto banquete. La conversación amable, animada y culta caía y volvía á caer sobre las obras de D. Bosco. Y al hablar del gran Apóstol del pasado siglo, los ojos de los ilustres comensales se fijaban con admiración en D. Pablo Albera que lo representaba; él era confidente del profeta, heredero de la inmensa autoridad y de los maravillosos *ensueños* del santo, cuyo espíritu se cernía sobre su cabeza. D. Bosco los reunía en torno de aquella mesa, y D. Pablo Albera era la aparición

El Sr. Obispo de Barcelona que bendijo la cripta.

inesperada de D. Bosco.

Al descorchar el champagne en lugar de brindis, se envió un telegrama al Padre de los fieles: « Inaugurándose Cripta Templo Nacional, con millares de comuniones, reunidos en un solo corazón Episcopado español é hispano-americano, representados obispos Barcelona y La Plata, Salesianos con Rector Mayor, Cooperadores y fieles, ofrécense incondicionalmente á Vuestra Santidad.

El Obispo de Barcelona.

Del Vaticano se recibió el telegrama siguiente:

« *Roma*, 19 *junio de* 1911.

« Padre Santo agradece filial homenaje de devoción y adhesión, manifestada con motivo inauguración Cripta Templo Nacional Tibidabo y bendice de corazón á V. E. y al obispo de La Plata, Sale-

sianos, Cooperadores, Clero y pueblo presentes sagrada ceremonia. — *Cardenal Merry del Val* ».

El Sr. Gobernador civil presentóse poco después á saludar á los Prelados y á nuestro Superior General.

Después del solemne Trisagio de la tarde, subió al púlpito el celebrado Dr. Estebanell, Cura párroco del Real Santuario de la Bonanova y predicador de S. M., y pronunció un discurso tan elocuente como fervoroso. Desarrolló este original pensamiento: « Cuando Barcelona se sintió suficientemente grande, rompió el cerco de sus murallas, y entonces edificó el castillo de Monjuich y lo llenó de baterias para representar su fuerza y tener defensa; hoy, que rompe también el cerco de Monjuich y en su grandeza sube á reclinar sus sienes en el manto de la Virgen de la Bonanova y se prepara á escalar las montañas, edifica un templo en la cima de su montaña más elevada, para denotar que la fuerza de la sociedad de mañana, no es el cañón sino el amor, no la fuerza bruta, sino la devoción al sagrado Çorazón de Jesús, el reinado social de Jesucristo ». Y aquí dejó desbordar su admiración por D. Bosco y alabó la felicisima idea que se ha tenido de que las gloriosas Ordenes religiosas y los colegios vayan desfilando por el templo durante diez días.

Y han desfilado: y sus brillantes oradores han desarrollado muchos temas, pero todos han convenido en que este templo es algo providencial, es el comienzo del reino de Dios, que se avecina, sobre la sociedad, y han predicado el sacrificio, el amor, y han cubierto de laureles la frente tuya, oh Padre Bosco, y esperan verte pronto entre sus santos Fundadores, ceñido con el nimbo de los Santos.

La amenidad del sitio, la brillantez de las funnes y lo espléndido de la tarde, llevaron al Tibidabo gran muchedumbre que no se cansaba de visitar la hermosa cripta, transformada ya en iglesia. En la plazoleta la banda salesiana y la de cazadores de Barcelona animaban el conjunto ya de suyo animadisimo y poético.

La prensa de Barcelona no ha podido menos de relatar y comentar tan fausto acontecimiento. Toda la semana siguiente, iban dando cuenta los los periódicos de que la función continuaba allá en la cumbre, devota, magnifica y conmovedora.

LA SEMANA BLANCA.

Bien quisiéramos comunicar á nuestros lectores las impresiones que de ella hemos sacado; quisiéramos hacer una reseña detallada, sentida como la tenemos en el corazón y en la momoria; pero el espacio es corto y nos vemos ogligados á relatar los hechos secos y descarnados, tal como los conservan los periódicos Barceloneses de aquellos días de los cuales nos servimos para mayor exactitud.

Lunes. — El dia 19 lunes, á las 8, celebró el santo sacrificio de la Misa nuestro querido Rector Mayor. Recibieron la comunión de sus manos las asociadas de la Archicofradia de Maria Auxiliadora, las alumnas del Colegio de Santa Dorotea, dirigido por las Hijas de Maria Auxiliadora, y numerosos fieles de ambos sexos. Durante el santo sacrificio de la misa ejecutó preciosos motetes la escolania del Sagrado Corazón.

Acto seguido el Rdo. P. Albera bendijo el estandarte de la Archicofradia, siendo madrina Doña Agueda Sanllehy de Varuela, y cordonistas las Señoritas Doña Mercedes de Elías, Doña Rosa de Say, Doña Paquita Valarino y Doña Angeles Codolar. En seguida predicó un admirable sermón el P. Ricaldone, Director General de las escuelas protesionales salesianas.

Evocó los sentimientos de Salomón al ver edificado el templo, que luego inundó la gloria del Señor, y de Nehemías reedificándolo y defendiéndolo; y deduciendo de lo pasado, auguró para época no muy remota el reinado social, dulce y fecundo, de Nuestro Señor Jesucristo.

El P. Ricaldone terminó invitando al pueblo á concluir, al mismo tiempo que el templo material que corona la cumbre, el templo moral que en el seno de las familias y de la sociedad ha de proclamar el reinado eterno del Sagrado Corazón.

A las diez subieron los PP. Carmelitas y cantaron una misa con el Santísimo expuesto. La escolanía del Sagrado Corazón ejecutó la misa « Cum jubilo », en canto gregoriano. Después del Evangelio, subió al púlpito el Rdo. P. Rafael B. del Niño Jesús, y desarrolló el tema: « No temáis yo he vencido al mundo » en periodos vibrantes y con imágenes vivas, hablando de los triunfos de Jesús y de su Iglesia por el medio, al parecer paradójico, de la Cruz.

Ese hombre muerto en la cruz, dijo, se hizo dueño del mundo y colocó su insignia sobre las aras y las coronas; y al contemplar las luchas de la edad presente, añadió: El reinado definitivo de Jesucristo se avecina; este tiempo es una prueba y el venerable Bosco es su precursor.

El trisagio y la bendición de tarde pusieron fin á la función religiosa de este dia.

Nuestro Superior General, que iba siguiendo con honda satisfacción esta serie de homenajes al Corazón divino y contemplando lleno de admiración el cumplimiento de las profecías de nuestro Ven. Fundador, debia dejar España á fin de encontrarse en Turin el 23, para la fiesta tradicional que la familia salesiana celebra todos los años en memoria de D. Juan Bosco. Así que el lunes mismo 19 por la tarde partió en el expreso para hacer una visita, cariñosa aunque rápida, á sus muy amados hijos, los Salesianos de Gerona. Lo acompañaban, además del P. Ricaldone, el P. Manfredini y el P. Calasanz. La despedida que en la estación de Barcelona le hicieron los Cooperadores, fué una escena conmovedora que recordaba involuntariamente la tierna despedida que los cristianos de Éfeso hicieron al apóstol S. Pablo, al despedirse para Jerusalén. El crecido número de caballeros y señoras que le habían acompañado hasta el mismo andén no acertaban á dejarle marchar. Pocos minutos antes de arrancar el tren, el ilustre y veterano cooperador, D. Luis Martí Codolar, le echó los brazos al cuello y así permane-

cieron largo rato los dos ancianos sin que la emoción les permitiera particular palabra. Muchos de los presentes se enjugaban las furtivas lágrimas que resbalaron por más de una mejilla Un rugido de la máquina puso fin á aquel coloquio mudo en que hablaban solamente los corazones; y los presentes, impedidos por un resorte misterioso como si en D. Albera vieran á D. Bosco mismo, cayeron de rodillas, á la vista de los centenares de curiosos que contemplaban tamaño espectáculo, pidiendo la bendición del Sucesor de D. Bosco. D. Pablo con los ojos humedecidos y la boca sonriente, alzó la temblorosa mano y bendijo emocionado á las aristocráticas damas y cristianos caballeros que tanta veneración y cariño le manifestaban. Y cuando la veneranda faz de nuestro Superior desapareció en el hueco de la ventanilla que se alejaba, los ojos de todos se clavaban allí, como si allí dentro se ausentara el Padre muy amado de aquella familia inverosímil: en realidad era el Padre de aquella familia salesiana, formada por el amor que D. Bosco supo crear en las almas.

El 20 traspasó D. P. Albera la frontera de España, de donde se llevaba y dejaba tan tiernos recuerdos.

Martes. — Tocaba á los Padres Franciscanos y Mercedarios continuar el día 20 las fiestas del Sagrado Corazón de Jesús.

Durante la misa de comunión la escolanía del Sagrado Corazón ejecutó preciosos motetes. A las diez llegó en automóvil el Exmo. Sr. Obispo de Lugo, acompañado del Rdo. Dr. Estebanell, el Padre Provincial de los Franciscanos y el Padre Eiján, el célebre conferenciante de la peregrinación á Tierra Santa.

Asistió el Sr. Obispo de Lugo y celebró el Rdo. P. Calper, siendo presbítero asistente el Dr. Estebanell, diácono y subdiácono los Padres Sedó y Jardí, y maestro de ceremonias el Salesiano Don Alejandro Battaini.

Con su acostumbrada competencia el Rdo. P. Jordá desarrolló el sugestivo tema « El templo del Tibidabo es sanatorio de las almas ». Dijo que la sociedad estaba enferma y sus dolencias eran indiferencia, malestar, persecución, etc., y que así como para curar las dolencias del cuerpo se necesita alimento substancioso y aire oxigenado, así en la vida moral necesita la sociedad alimentarse con la Eucaristía y respirar el aire purísimo del amor. Prosiguiendo el pararelo entre la vida del cuerpo y la del alma, añadió que el Corazón de Jesús es el Corazón de la Iglesia y debe ser el Corazón de la sociedad. El Tibidabo es presagio de esta nueva vida.

La escolanía del Sagrado Corazón ejecutó con su peculiar maestría la misa Pontificalis 2ª de Perosi, ante un público tan numeroso como distinguido.

Por la tarde después del solemne trisagio, subió á la sagrada Cátedra el M. Rdo. Padre Manuel Martín y con elocuente palabra desarrolló el tema propuesto: « La Virgen de las Mercedes y el Sagrado Corazón »; y á continuación se dió la bendición con S. D. M.

Miércoles. — El día 21 rindieron homenaje al Sdo. Corazón en el Tibidabo, los Rdos. PP. Dominicos, quienes llevaron un gran contingente de devotos compuesto, en general, de individuos de la Tercera Orden y de los Colegios Dominicanos de la Presentación, cuyos alumnos hicieron la comunión en la cripta. Celebró la misa el Rdo. D. Luis Costamagna, Director de las Escuelas Salesianas de Sarriá. También subieron los HH. Maristas llevando 150 niños, y los socios de la compañía de San Luis, del Colegio del Santo Angel, comulgando en el templo. A las diez se cantó la misa solemne con exposición. El maestro salesiano F. Alcántara acompañó su misa, compuesta para la circunstancia, y ejecutada por la escolanía del Sagrado Corazón, dirigiendo el maestro Recassens. El P. Salazar, Prior de los Dominicos, demostró en un elocuente discurso que el genio, la ciencia y el progreso no son incompatibles con la piedad y la devoción.

Jueves. — El 22 fué otro día de gloria para el Sdo. Corazón de Jesús en la Cripta del Templo nacional; esta gloria se refleja sobre los beneméritos PP. Escolapios, que rindieron tan glorioso homenaje al Divino Corazón.

Las funciones de la Cripta resultaron además de espléndidas, profundamente pedagógicas y en todo conformes con el espíritu vivificador de los dos grandes amigos de los niños, San José de Calasanz y el Ven. Don Bosco.

Desde muy temprano comenzaron á animarse el funicular y la montaña con la simpática algazara de los niños y afluencia de la gente mayor. No bajaban de 25 los PP. Escolapios que subieron y con ellos más de 600 alumnos de sus Colegios. La mayor parte subió para fortalecer sus almas con el Pan de los Angeles. En las cuatro misas rezadas se distribuyó la Comunión dos y tres veces, y en la general tuvieron que darla tres sacerdotes.

La misa solemne fué cantada con singular maestría por la capilla del Centro Calasancio y el coro del Real Colegio de San Antón.

La Escolanía Salesiana de Campello, que tanto se distinguió estos días, intercalaba preciosas melodías gregorianas. Ocupó la sagrada cátedra el P. Soler, Escolapio, y el tema escogido fué: « Dejad que los niños vengan á Mí ».

Por la tarde subieron también los Padres del Inmaculado Corazón de María á ofrecer sus homenajes al Corazón divino; y aunque no disponían de tantos niños, la función no resultó menos devota y solemne. El P. Mas hizo una elocuente demostración de la divinidad de Jesucristo.

Viernes. — Nuestro turno era el 23. Las escuelas salesianas de Sarriá y Barcelona se reunieron allí para rendir también su tributo de veneración y amor al S. Corazón Jesús.

Casi todos sus alumnos se acercaron á la Mesa Eucarística, enfervorizados por las entusiastas palabras del Rdo. Sr. Inspector, D. José M. Manfredini. Rebosaba el entusiasmo en el corazón de aquellos niños; siendo este mismo entusiasmo la nota dominante de tan simpática fiesta.

A las diez, hubo la misa solemne, que celebró el

ya nombrado Rdo. Sr. Inspector. Las escolanías del Sagrado Corazón y de María Auxiliadora ejecutaron á toda orquesta la *Missa Auxilium Christianorum* á cuatro voces, del Salesiano J. Pagella. Acompañaba el maestro J. Villani, de la Escolanía de María Auxiliadora, dirigiendo el maestro de la del Sagrado Corazón, D. Antonio Recasens. De grandiosa fué calificada la partitura de Pagella, y verdaderamente es tal: es una obra digna de su autor.

El Rdo. Sr. D. Salvador Rosés, Salesiano, desarrolló con frase galana el tema que le correspondía. Llamó al Tibidabo un oasis y que por eso Dios lo ha separado para base de una columna, sobre la cual debe haber un gran trono. Hizo notar el bello contraste entre lo que fué, lo que es, y lo que será este monte. Recordó la influencia social del amor de Dios, amor de que estaba abrasado el corazón de D. Bosco, cuya hermosa figura resalta más en estos tiempos de egoismo y de indiferencia, porque ni en solas las riquezas, ni en el solo progreso científico y comercial está la prosperidad de las naciones, sino en el reinado social de Jesucristo.

Como representante de la Pia Sociedad Salesiana, dió las gracias á todos los que con su óbolo, grande ó chico, concurrieron á la erección de la cripta, y á todos los que con su cooperación ayudaron á hacer más solemnes estas fiestas; al Exmo. Sr. Dr. Laguarda, Cabildo Catedral, Clero, Comunidades religiosas, cooperadores salesianos, á los periodistas católicos, etc.

El templo se hallaba literalmente invadido, de modo que la mayor parte de los niños quedaron fuera.

Numerosa fué la concurrencia por la tarde, en que acudieron á honrar al Sagrado Corazón de Jesús los Reverendos PP. Capuchinos. Se cantó el Trisagio de Walczinsky, « O salutaris » de Mahul y « Tantum ergo », de Ednesens, S. S., á cuatro voces, por la escolanía del Sagrado Corazón, que en todas las funciones ha demostrado saber cantar.

« La Orden Franciscana y el Sagrado Corazón », fué el tema del sermón del muy R. P. Fray Alfonso de Ager. Habló de la admirable conformidad entre el Corazón de Jesús y su siervo San Francisco de Asis, que fué el modelo propuesto por el mismo Señor á la Beata Margarita María Alacoque.

Sábado. — Admirable iba resultando el desfile de las congregaciones religiosas que llevaban ingentes multitudes á recibir el Pan de los Angeles; pero por tratarse el dia 24 de los PP. Jesuitas y Paúles, resultó más admirable aún.

En la misa de Comunión tres Padres simultáneamente repartieron más de 1.000 formas á los socios de las Congregaciones Marianas que ellos dirigen, llamando la atención el orden, compostura y recogimiento que en todos se observaba.

Más de mil voces entonaron la « Missa de Angelis » en el Oficio solemne, ocupando la sagrada Cátedra el M. Rdo. P. José Cortés, S. I.

« Viva Cristo Rey, empezó diciendo el Padre Cortés; y esta voz que aquí resuena debe repercutir en toda España, porque si Jesús es Rey de todas las naciones, lo es de un modo especial de la nuestra, pues aquí ha reinado social y jurídicamente 19 siglos ». — Acudió después á la Historia y con ésta demostró que cuando en España se ha acatado la realeza de Jesucristo, hemos sido grandes; y por el contrario, cuando se ha pretendido sacudir el suave yugo de la fe, hemos sucumbido.

En la tarde de este mismo día tuvo lugar la fiesta de los PP. Paúles, que estuvo concurridísima, cosa ya esperada, dado el número y organización del Apostolado de la Oración que dirigen.

El sermón estuvo á cargo del M. Rdo. P. Jaime Gelabert, Visitador de los PP. Paúles, sobre el tema: « Influencia del Sagrado Corazón sobre Barcelona ». Hasta ahora decía el P. Gelabert, se subía al Tibidabo para solazar el cuerpo; desde este momento también se puede subir para solazar el alma.

Después de atinadas consideraciones, terminó su brillante discurso diciendo: « Jesús lloró sobre Jerusalén mirándola desde una colina; ahora está sobre una colina mirando á Barcelona. ¿Llorará también al contemplarla?

Domingo. — El día 25 era el día de la *Romería del Ram.*

A pesar de que había amanecido con auspicios nada favorables para un día de campo, se vió bastante concurrida la tradicional romería del Ram, y los actos religiosos fueron solemnísimos con motivo de coincidir con la octava de la inauguración de la cripta del nuevo templo.

A las siete de la mañana se reunieron en la iglesia de los Josepets numerosos fieles que, después de oir la misa de Comunión, emprendieron á pie la subida al monte en peregrinación, precedidos del estandarte y entonando, hombres y mujeres, un himno al Sagrado Corazón. Su número podría llegar á unos trescientos, llevando cada cual el tradicional ramo, que ofrecieron á su llegada á la imagen del Corazón de Jesús.

A las diez y media llegaron á la cima de la montaña, la cual se hallaba ya muy animada, pues desde las siete de la mañana subieron los coches del funicular llenos de romeros, y hasta media mañana fueron también llegando otros muchos que habían escalado la montaña á pie en pintorescas caravanas.

A las diez empezó la misa solemne en la cripta, con exposición de S. D. M. en la que fué celebrante el Rdo. P. Manfredini, Inspector de las Inspectorías Tarraconense y Céltica.

La escolanía de María Auxiliadora cantó la misa *Mater Amabilis*, á cuatro voces, y cantó las partes variables la capilla de nuestra casa de Alicante. Ocupó la sagrada cátedra el canónigo Dr. Ballester, quien en su sermón se congratuló de que la fe diera extraordinario esplendor este año á la romería, cuya historia describió á grandes trazos.

Hace veinte años, decía, que unos hombres de buena voluntad suben anualmente á adorar al Sagrado Corazón de Jesús, ofreciéndole el simbólico ramo que da nombre á la romería, huyendo del mundanal bullicio de la ciudad. ¿Por qué

suben estos hombres con tanta fe? Suben á la cima de la montaña para postrarse á los pies del Redentor y pedirle tres virtudes, que no hallan en la ciudad: estas tres virtudes son la humildad, la pureza y el amor á Dios.

El discurso del Dr. Ballester fué dicho en catalán y tuvo párrafos que llegaron hondamente al corazón de los numerosos fieles que llenaron el templo.

Terminados los oficios, los romeros se desparramaron en su mayoría por la cima de la montaña para dar cuenta, en pintorescos y animados grupos de las improvisadas comidas campestres, mientras otros llenaron las mesas del hotel del Tibidabo y del hotel Coll. En este local los organizadores de la romería celebraron un banquete íntimo, cuya cabecera ocupaba el canónigo Dr. Ballester, quien tenía á su lado á nuestro Inspector Rdo. P. Manfredini y al Rdo. P. Miguel de Barcelona; á este banquete fué invitada también la prensa.

Por la tarde se aumentó aún la animación que ofrecía la cima de la montaña, pues seguían llegando los coches del funicular llenos de personas.

A las cuatro y media, se organizó una solemne procesión que saliendo de la cripta, recorrió la plazoleta, en la que fué llevado bajo palio el Santísimo por el canónigo Dr. Ballester, el cual desde un altar levantado en uno de los miradores que dan á la ciudad, bendijo á Barcelona. Figuraban en la procesión la mayoría de los romeros.

Además de la banda salesiana, subió por la tarde la del batallón de cazadores de Barcelona, dando entre las dos un brillante concierto.

Terminada la procesión se organizó el refresco de la romería; luego bajó la montaña en la misma forma que había subido, disolviéndose en la iglesia de la Bonanova, cuyo párroco, el Dr. Estebanell, dirigió á los romeros una sentida plática.

***

No podían terminarse estas brillantísimas fiestas sin un recuerdo y una plegaria por el alma de aquellos que, después de haber contribuido con sus limosnas y sacrificios á la erección de la cripta, no habían podido ver la realización de sus piadosos deseos. Entre los ilustres bienhechores de esta obra descuella el Sr. Marqués de Pascual, cuya edificante necrología hemos dado en otro número. El día 26 tuvo lugar el solemne funeral; y por primera vez resonaron en aquellas bóvedas recién consagradas las sublimes plegarias que la Iglesia pone en boca de sus hijos vivos, cuando quiere alcansar del Señor el eterno descanso para sus hijos difuntos. La cripta se llenó también de gente, en especial de los parientes y numerosos amigos del Sr. Marqués.

Antes de poner punto final, es justicia declarar que el alma y vida de todos estos homenajes ha sido el infatigable P. Manfredini. El celo ardiente y la voluntad indomable con que organizó esta serie nunca vista de fiestas inolvidables, á pesar de tantas resistencias naturales como había que vencer, los sinsabores y fatigas que resueltamente debió afrontar á mayor honra y gloria del Sdo. Corazón y de nuestro Venerable Fundador, los sudores y vigilias prodigadas para allegar recursos, todo ello le hace acreedor á una gran recompensa que el Corazón de Jesús y D. Bosco no dejarán de concederle.

Por nuestra parte, al mismo tiempo que le damos la más cordial enhorabuena, por el brillante éxito de sus trabajos, unimos nuestros votos á los suyos para que el sueño dorado de su vida, *el templo nacional expiatorio*, sea una hermosa realidad y el Corazón de Jesús reine en España desde el Tibidabo.

Así concluyeron, para que no faltara ninguna de las funciones litúrgicas, las solemnes fiestas de la inauguración de la cripta. ¡Loado sea el Corazón de Jesús! Y vamos á terminar esta larga reseña por donde la comienza «El Ven. Juan Bosco y el Tibidabo».

«¡Es ya un hecho! ¡Alabado sea Dios! ¡Entre nubes de incienso é himnos de amor y exhalaciones de corazones amantes, y cantos de ruiseñores, y perfumes de la montaña, la Cripta del Templo-Nacional-Expiatorio se bendijo y se inauguró solemnemente! ¡Bendito sea Dios y bendita la generosidad, el entusiasmo de los Españoles! El pedestal del trono que España levanta á Jesús, Rey inmortal, está ya colocado y labrado; el Rey ha bajado á verlo y se ha complacido tanto en el amor de sus fieles, que decidió quedarse con ellos á fin de ayudarles con su poder á terminar la obra.

La Cripta ha recogido bajo sus bóvedas airosas, millares de personas cada día. Nada ha faltado para la glorificación del Rey. Uno en pos de otro, como en solemne jura de bandera, han desfilado por delante del Rey para proclamar su soberanía y prometer defender sus intereses, los elementos todos de la sociedad: el episcopado con su báculo de pastor y su mitra de príncipe; el presbiterado con sus incensarios; las órdenes religiosas con su fervor y sus glorias, la magistratura con su vara, símbolo de la justicia humana; la milicia con su espada... el genio con sus alas poderosas... Nada ha faltado... hasta el odio reconcentrado á Cristo y á su Iglesia ha enviado sus espías á ver lo que hacíamos, á escuchar lo que decíamos, á escudriñar lo que pensábamos. ¡Bendito sea Dios hasta por este último elemento! Sí, porque aun los que nos odian han sentido pasar por su corazón una ráfaga de luz y de auras ultrasensibles, y no han podido menos de conmoverse, y aún en medio de sus bravatas, impuestas por los convencionalismos, el odio ha reconocido la dulcísima, la honrosísima soberanía de Jesucristo. ¡Oh, caigan pronto de sus ojos esas vendas que les impiden ver la belleza de su Corazón, esas ataduras que les estorban sentir la grandeza moral, y experimenten cuanto antes los efectos de las amorosas palpitaciones del Corazón de Jesús, latiendo por nosotros y para nosotros, para hacer la felicidad de individuos, familias y sociedades».

UN SANTO DEL SIGLO XIX.[1]

(Conclusión).

Pero D. Bosco, Señores, tiene una característica enteramente particular, que vivirá en la sociedad mientras dure el Verbo de Cristo; es el apóstol de la caridad.

Niño aún, tiene un sueño. Encuéntrase en medio de una multitud de niños, los cuales al principio parecían alimañas feroces; á poco se transforman en un rebaño de corderos; y una voz misteriosa le manda apacentarlos.

De este sueño data la obra de D. Bosco. La ciencia no ha explicado aún estas revelaciones de su alma, de un programa, de un ideal que brillan en la mente de un niño. ¿Qué es esa voz misteriosa que habla á una criatura sin conocimiento de la vida y del mundo, que lo hace héroe y lo presenta genio? ¿Quién es el que formula en sueños aquellas órdenes que han de informar después toda su vida real? Juanito siente la necesidad de obedecer aquella voz, y el pastorcillo inventa juegos para atraer á sus compañeros, se sirve de fruslerías para ganarlos. Ordénase de sacerdote y la Marquesa de Barolo le nombra director espiritual del Hospital de Sta. Filomena; pero el sueño del pastorcillo vuelve á avisarle.

La Marquesa no ve con buenos ojos que el joven director consuma gran parte de su celo en reunir los hijos del pueblo; algunos párrocos se quejan de que el Oratorio festivo de D. Bosco se lleve la mayoría de los niños de la parroquia; entonces D. Bosco renuncia á su cómodo empleo, afronta la desaprobación de sus colegas en el sacerdocio, deja sus comodidades personales, y acepta contradicciones y luchas por los hijos del pueblo; su vida se delinea.

Las renuncias se irán haciendo más graves, sin salud y próximo á morir aun se cuidará de sus niños; curado por milagro, en vez de pensar en restablecerse, pensará en dar estabilidad á su obra; cuando le ofrezcan honores, propondrá y obtendrá que le cambien la cruz de caballero en una subvención anual; cuando Luis de Sanctis, un sacerdote apóstata, se vea sumido en la mayor desventura, lo invitará á su Oratorio y á su mesa; y hecho, finalmente, hombre de fama mundial, se explotará á sí mismo en viajes y fatigas, predicará en las plazas y en los palacios, en el tren y en las calles; se olvidará de sí mismo, de su salud, pensando solamente en actuar con toda la amplitud y profundidad posibles su programa, que al morir legará á sus hijos sintetizado en estas sublimes palabras: *Da mihi animas caetera tolle.* Al siglo de la plutocracia y del positivismo la Iglesia podía oponer esta magnífica respuesta de idealismo cristiano, con el nombre y las obras del V. Juan Bosco.

*
* *

Y ahora podremos muy bien recordar que con su genial intuición inició de este modo á la mitad del siglo XIX la grande obra de ennoblecimiento de las masas proletarias con la educación del pueblo, asistiéndolo en sus necesidades morales y materiales, formando la conciencia obrera, que después un pontífice saludará con el nombre de *democracia cristiana.* El genio de D. Bosco era grande. Hijo del pueblo, viviendo con el pueblo, sintió la necesidad no sólo de educación, sino también de instrucción que el pueblo tenía. No obstante, — y aquí se ve la gran penetración de su genio — en aquellos tiempos en que un empirismo absolutamente teórico ataba la didáctica, él presintió que al pueblo obrero no le bastaba la instrucción teórica y general; era era preciso dirigir los estudios á un fin más práctico, más ligado con el trabajo al cual el estudiante debía después asociar su vida, para formar trabajadores hábiles y conscientes, para dar á los estudios un carácter útil y serio. Aun estaba en mantillas nuestra grande industria, aun su vida mísera, murmuradora y politicante infundía recelos al capital para lanzarse á la especulación del tráfico y de las máquinas, y ya Juan Bosco preparaba á las nuevas generaciones las falanges de artesanos instruídos en su arte, elevando el oficio al rango de una profesión; y cuando nosotros ni aun conocíamos las instituciones que en otras partes florecían, especialmente en Alemania, él fundó sus *Escuelas Profesionales*, las cuales debían preparar á la industria el poderoso y necesario coeficiente de la mano de obra hábil, para lanzarla victoriosa por la vía del progreso y de la grandeza, revelando á la patria los ignorados te-

(1) V. el número anterior.

soros de sus fuerzas y riqueza, y allanando el camino al proletariado en su ascensión social.

*
* *

Estas intuiciones no nos asombran: son naturales á la caridad. A pesar de todas las críticas que el materialismo ha insinuado en las discusiones científicas sobre el valor y los derechos de la caridad, sobre su función en la sociedad contemporánea, debemos reconocer que es y será siempre el *peón* verdadero de la civilización. La caridad siente y estudia las necesidades

El Sr. D. Pablo Albera entre los gimnastas de Sarriá.

de la humanidad antes de que sean sentidas por la humanidad misma, como necesidades sociales; y el origen de todas las formas de la elevación y defensa social es siempre una revelación de la caridad. Los hospitales y las corporaciones, la asistencia de los delincuentes y el patronato del trabajo, la higiene y los derechos de la mujer y del niño en sus relaciones con la industria y los quehaceres cotidianos, en una palabra, todo lo que hoy se nos presenta como deberes del Estado para con los ciudadanos, condensado y codificado con imposiciones legislativas, ha sido ya indicado a desarrollado y presentado por la caridad.

El Estado vino más tarde á absorber y á

embrollar con la burocracia, á entumecer en el articulado de los reglamentos, toda la materia de las Obras pías, como con el tiempo consagrará el pratonato del trabajo y las demás conquistas que el sentimiento moderno de equidad va descubriendo y concretando. No obstante el Estado no logrará jamás invadir el campo de la caridad; y los que la combaten ignoran ciertamente que se privaría á la civilización de una colaboradora preciosa. ¡Oh, dejad libres las alas á exploradora voluntaria de las nuevas tierras del derecho! ¡Dejadle expedito el camino, aunque el estado venga después á caminar por él y á trabajar en esas tierras! ¡Ojalá con el tiempo queden reducidos sus confines á la pacificación ecuánime de los corazones! Bien lo veis, Señores; la caridad es la vestal del progreso, D. Bosco fue el genio y el caballero de la caridad.

*
* *

Sin embargo, su obra debía durar más que la vida de un hombre. Había sido tan profundamente concebida y tan grandiosamente ejecutada por él, que ya no podía apoyarse en un individuo sólo; era menester buscarle más sólida base. Por otra parte, D. Bosco era espíritu

demasiado moderno para no sentir que una asociación de hombres debía tener una organización que respetara las corrientes legislativas de la época, y fundó la *Congregación Salesiana*. Parece un contrasentido: él, hombre de su siglo, funda una sociedad religiosa precisamente cuando brotan de todas partes leyes expoliadoras de las órdenes religiosas. Pero una circunstancia curiosa nos advierte que en realidad marchaba con su tiempo. La fórmula de su sociedad le fué sugerida por uno de los ministros que defendían aquellas leyes de destrucción, Urbano Ratazzi. La difusión de su obra extendida por todo el mundo prueba también que no se quedaba atrás de su siglo.

Extraña afirmación: La Sociedad Salesiana á mediados del siglo XIX. Esto nos enseña la maravillosa adaptación de la Iglesia á todos los tiempos. Las órdenes religiosas, manifestación extrínseca de la intrínseca vitalidad de la Iglesia, en todos los siglos remedian una necesidad social y envuelven un impulso á la civilización. Por eso no se las podrá suprimir jamás á pesar de todas las iniquidades legislativas. Hay necesidades sociales que son superiores á todas las violencias de la ley.

La evolución de las órdenes religiosas sigue paso á paso la evolución de la vida social. Los primeros religiosos eran *monjes*, esto es, hombre que seguían las tendencias meditativas del Oriente; pero poco á poco se transformaron, y á la vida ascética unieron el cultivo de los campos y la conservación de la cultura. En medio de los horrores de las luchas civiles se hicieron *frailes*, esto es, hermanos; y se aplicaron después á difundir la instrucción penetrando cada vez más en la vida popular. La Sociedad Salesiana representa la evolución completa: es lo contrario del *monaquismo* del Asia y del Africa en los primeros siglos del cristianismo; no huye el consorcio humano, lo busca; no le quita gente, la adapta á las necesidades más urgentes de la vida, distribuyendo la instrucción y preparando los hombres á la lucha cuotidiana. De este modo la Obra de D. Bosco sigue siendo á través de los tiempos la obra de S. Benito. Este dió á la Italia que no quería desmontar sus terrenos, la agricultura; D. Bosco ha dado el artesano á la industria. Ambos, á través de los siglos, han comprendido mirando al cielo, que podían unir las aspiraciones de las almas y los intereses de la Sociedad en que vivieron; ambos han demostrado que el santo puede y debe ser ensalzado no sólo en el templo, sino también en las manifestaciones de la vida civil; porque no sólo es el héroe de la fe, sino que á veces es además el genio de la caridad y por lo tanto el *peón* de una civilización nueva.

***

He nombrado el Santo y no he hablado aún de D. Bosco Venerable; esto está más bien reservado á la palabra autorizada y ungida del Sacerdote; pero ya habéis visto, Señores, que la santidad estudiada en la vida, comparada con los tiempos, toma un carácter más amplio, más humano, que el simple carácter ascético.

Otros predicarán las eximias virtudes de D. Bosco Venerable; su humildad verdaderamente cristiana, no mezlada de desprecio para consigo mismo, sino fundada en el concepto de que el valor personal no tiene sentido, sino en cuanto puede servir á la expansión del sentimiento de la *fraternidad universal* que lo liga con la humanidad doliente. Su santitad fué profundamente humana y por esta humanidad triunfó. Se hizo hermano de los humildes y fué respetado de los poderosos; supo imponerse al Rey y al Papa, el cual, después de las habladurías y acusaciones, pudo ver á su fiel siervo, lo bendijo con toda la efusión de su alma y lo ensalzó como hijo predilecto.

La afirmación más espléndida de su humildad sana y serena se ve en el hecho de que siendo él luchador poderoso, tenaz y sincero, tuvo siempre por amigos á sus mismos rivales.

El homenaje más ruidoso de su virtud le vino precisamente de sus enemigos, los cuales trataron con gran respeto al propagador y defensor de la idea cristiana; porque sentían en su palabra la eficacia secreta de la verdad que no es orgullosa, sino serena y segura de su propia fuerza. Vió en torno suyo á las más vastas inteligencias que no creyeron rebajarse discutiendo con él. En París, centro del intelectualismo, al viejo sacerdote, todo menos intelectual en el sentido de la jerga parisiense, se le acerca un viejo literato, coronado de gloria y levantado con entusiasmo universal á los triunfos del genio. El poeta de la Francia revolucionaria pedía al sacerdote venerable las palabras santas que recuerdan la vida eterna y los deberes que ligan al hombre con Dios. Y volviendo á visitarlo más tarde, después de haber meditado aquellas palabras, Víctor Hugo decía: — Deseo que seamos amigos. Creo en lo sobrenatural, creo en Dios, y espero morir asistido por un sacerdote católico que encomiende mi alma al Creador. Hermoso y elocuente homenaje á la humanidad profunda del Catolicismo, que no es retrógrado ni oscurantista, no es enemigo de la instrucción ni del bienestar social, no es intratable ni absolutista. D. Bosco fué el modelo acabado de lo que debe ser el hombre moderno para hacerse útil á la religión y á la patria.

Cuando veamos sobre nuestros altares al hombre que ayer era nuestro amigo, compañero y preceptor, nos sentiremos más cerca del cielo, y sentiremos que también se hacen más *hombres*, más *hermanos*, más *compañeros* nuestros, los santos. Así como ahora vemos que D. Bosco está más cerca de nosotros por su misma grandeza, del mismo modo veremos *humanizarse* y engrandecerse los otros que están más lejos.

***

Pero nosotros los turineses, por esto habéis querido que os hablase de él un turinés, tenemos de su grandeza y humildad dos monumentos que conservarán en nosotros muy viva su memoria. Todos los años, la muchedumbre que en devota peregrinación sube á la pequeña estancia del segundo piso que él habitó en el Oratorio de Valdocco, y ven su cama pobre como la de los pobres, y notan la falta absoluta de todo lo que revele algo más que la vida pueril de un colegial, se maravillan de la sencillez evangélica de aquel que extendía su alma por todo el mundo. Y volviendo á subir la verde colina de Valsálice, donde florece el colegio de las misiones y se preparan los apóstoles de la fe que deben atravesar los océanos, las muchedumbres tienen que recordar una pequeña y elocuente tabla de cifras significativas: En Italia dirigen los Salesianos 32 Colegios para niños huérfanos estudiantes y artesanos, 29 Internados, 19 Pensionados con escuelas públicas, y en ellos 1100 alumnos, y 13.600 niños en los Oratorios festivos; fuera de Italia en las naciones de Europa, Asia, Africa y América en 72 Institutos se cuida de la educación agrícola ó Industrial de 5.200 alumnos, 106 Colegios reúnen otros 6000 y 95 externados son frecuentados por 13,000, y en 115 Oratorios festivos recogen otros 25.000 niños.

Al lado de esta obra, el Colegio de Valsálice para las Misiones de América prepara los mártires para las Pampas y la Patagonia, para la Tierra del Fuego y los leprosos de Colombia; así es que son millares y millares de salvajes que abren los ojos á los primeros albores de la civilización en el nombre de D. Bosco, el cual reposa lejos, muy lejos, en su tumba di Valsálice. Mejor que en la iglesia de María Auxiliadora, D. Bosco debe dormir en Valsálice, donde se condensa la vida internacional de su obra. El que encontró estrechos los límites de la patria y siguió amoroso á los hermanos emigrados, llevándoles el consuelo y el auxilio de la fe, puede reposar en el sepulcro que le escogió la gratitud de un ministro, un prófugo siciliano, socorrido por D. Bosco en sus horas de angustia, Francisco Crispi.

Como el siervo fiel, terminado su viaje, puede deponer el bordón y la esclavina del peregrino y decirle á su amo: « Hé aquí el fruto del talento que me habéis dado. »

Y oyendo desde su tumba que esa obra arraiga cada vez más profunda y provechosamente,

al sueño que crecer vivo veía
aun vivo en el sepulcro sonreía.
Descansa, Apóstol.
Ya tus leales
sobre tu tumba
un templo alzaron;
de aquí partiendo,
y aquí tornando
todas las razas
fraternizaron.
Muerto sublime, escucha: Es hecho ingente
el sueño hermoso que absorbió tu mente.

Tú sólo faltas; y sin embargo estás aquí y te sentimos presente. Como Eliseo á Elías en el desierto, te vimos desaparecer, pero no morir; después de recoger del suelo el cayado y el manto del profeta, te esperamos mirando al cielo. Pero tú, presente aún entre nosotros con tu espíritu, nos dices amorosamente: «¿Que más queréis si tenéis mi alma? ¿No os la dejé en mi testamento: *Da mihi animas caetera tolle?*

UNA SÚPLICA.

Es común deseo que la veneranda figura del primer sucesor de D. Bosco pase á la posteridad, viva y real, como está actualmente en la mente de todos.

Por esto se suplica á los Salesianos, alumnos, Cooperadores, parientes, amigos y admiradores del difunto, que anoten cuanto estimen digno de memoria sobre su vida, palabras y obras; y lo remitan al M. R. D. Pablo Albera, Superior de los Salesianos, — Via Cottolengo, 32 Turín — en cualquier lengua, en hojas donde no haya más correspondencia, pero firmado con nombre apellido y lugar.

Al mismo tiempo damos las más sinceras gracias á los que ya han correspondido á nuestra invitación.

DE NUESTRAS MISIONES

TIERRAS MAGALLÁNICAS

„Folk-lore" fueguino.

(Continuación). (1)

Otras transmigraciones. — Según ellos, algunos al morir se transformaron en pájaros y los más diestros en fabricar flechas se convierten en lechuzas blancas, llamados *scit* en su lengua. En la Tierra del Fuego se encuentran muchas piedras y guijarros que parecen trabajadas como flechas, y los Onas las recogen religiosamente y creen que son talismanes infalibles, porque los suponen trabajados por los más diestros fabricantes de flechas, antes que se convirtieran en lechuzas. Y por esto ninguno se atreve á matar las lechuzas blancas; y hasta tienen miedo á á sus plumas, creyendo que traen consigo alguna desgracia.

Una vez andaba un indio por la floresta con algunos civilizados y le vieron estos que cogía con mucho cuidado un escarabajo negro y duro del sendero y lo colocaba en medio de la hierba para que nadie lo pisara. Le preguntaron por qué hacia esto; y respondió que aquel escarabajo había sido un médico Ona, convertido en insecto. También suelen decir que los árboles se quejan y lloran según los espíritus que tienen.

El hombre del bosque. — Durante las frías noches de invierno, hay en el monte un hombre que tiene frío y recoge leña; pero no puede encenderla á causa de la humedad. Pero cuando uno enciende fuego y se duerme á su vera, el pobrecito baja del monte y se acerca para calentarse. El origen de esta leyenda, bastante difundida entre los Onas, se encuentra en el hecho de que los Indios se despiertan bajo sus toldos al caer las ramas desgajadas por el peso de la nieve.

Con todo, no siempre fueron causa de la elaboración del mito los fenómenos de la naturaleza ó las cualidades externas de los animales, como se ve en los que hemos contado; á veces es un hecho histórico que da la materia á la fantasía popular.

La cabeza que anda. — Un ejemplo palpable de esta elaboración nos la da el mito de « La cabeza que anda ». He aquí el hecho histórico que dió origen al mito.

Cerca del canal de Beagle algunos Yaganes estaban comiendo carne de una ballena que habían cogido. Los vieron los Onas y bajaron del monte sin arcos ni flechas, para no despertar sospechas y les pidieron aceite de la ballena. Los Yaganes viendo á los Onas desarmados, á más de no darles el aceite, los acometieron matando dos, poniendo en fuga á los otros y prendiendo uno, joven, que pusieron en libertad después á ruego de una joven Yagana. Poco tiempo después de esto apareció una epidemia entre los Yaganes y se extendió por toda la costa del Sur y Este de la isla hasta el Río Grande. Sucedió esto hace 150 años. La elaboración fantástica es como sigue. — Uno de los dos muertos era un *Hon*, esto es, un doctor, al cual, después de muchos esfuerzos para matarlo á flechazos, le cortaron la cabeza con gran trabajo. Sin embargo, ésta, separada del cuerpo, echó á correr velozmente hacia el monte, donde, antes de subir, se volvió á los asesinos, abrió horriblemente los ojos y comenzó á reir y hacer muecas. Todos los que vieron la cabeza murieron, como también muchos de los que la cabeza encontró en su camino á lo largo de la costa del Sur y Este de la isla hasta el Río Grande. Después la cabeza volvió al monte, pero ninguno sabe donde está; y si vuelve á aparecer, morirán todos los que la vean.

*
* *

Hagamos ahora algunas consideraciones generales y procuremos estudiar algunos hechos,

(1) Véase el número anterior.

utilizando las notas preparadas por el difunto prof. D. L. Carbajal, prematuramente arrebatado á los estudios geográficos, etnográficos y folklorísticos de estas misiones nuestras.

Los Onas en sus leyendas representan á los héroes como famosos cazadores de guanacos ó de otros animales propios de esas tierras; pero casi nunca meten en sus narraciones fieras extrañas venidas del Norte. De esto se puede deducir que desde muy antiguo la fauna no varió en aquellas comarcas, pues es probable que, si sus antepasados hubieran conocido fieras extrañas, hubiéramos encontrado sus huellas en algún mito. Hasta ahora, la única excepción es el avestruz americano (ñandú) que ya no vive allí; pero de él conservan un recuerdo, como de un pájaro que *ndabi* y levantaba la cabeza sobre las copas de los árboles. De aquí se pueden sacar dos suposiciones: ó el avestruz vivía antes en las islas fueguinas (lo cual es menos probable), ó también los Onas lo vieron en la Patagonia, antes de emigrar hacia el Sur, lo cual confirmaría la opinión de que los Onas son una rama de los Tehuelches.

No conservan ningún recuerdo legendario de los cataclismos que han cambiado la configuración del suelo, lo cual induce á creer que después de su aparición, el archipiélago fueguino no sufrió cambios considerables. Más aún; el mito de la cotorra, que volvió maravillada de encontrar al Norte del Estrecho árboles de hojas encarnadas y no se le creyó, puede ser indicio de que para los Onas (Indios terrícolas que no saben de navegación) el Estrecho de Magallanes constituía, desde tiempos remotísimos, una barrera insuperable entre su tierra y el continente. Otra conjetura se puede hacer acerca de alguna leyenda de los Onas: tal vez antiguamente éstos no poseían fuera del perro otro animal doméstico, como los indios del Perú. Y á la verdad, es constante y general tradición que los Onas tenían entonces en sus chozas guanacos *mansos*, es decir, domésticos. Pero una vez un guanaco, que había acometido á un hijo de Kuanip, fué herido por el padre con un tizón. El animal huyó del toldo y en el camino se encontró con un zorro, que también en aquel tiempo era muy malo y astuto (como por otra parte lo encontramos en las creencias de todos los pueblos). El zorro, enterado del caso, abrió los ojos al guanaco demostrándole que los hombres eran muy malos y aconsejándole huir al bosque con estas palabras, que en sustancia las saben todos los indios: « Mira, amigo; los hombres tienen los guanacos en sus casas, no porque los amen, sino porque quieren cebarlos y comérselos ». El guanaco escuchó el consejo y escapó de la cabaña incitando á todos sus amigos á hacer otro tanto. Desde aquel tiempo el guanaco ya no es *manso*, y de aquí que los Indios deban cazarlos.

Los Onas debieron ser desde su origen Indios terrícolas y absolutamente ignorantes en cosas de mar, pues no tienen leyendas marinas, ó son insignificantes, ni de ríos, ni de lagos. Por el contrario son muy frecuentes las que se refieren á las montañas; éstas en la mitología Ona tienen una edad remotísima, anterior al sol y á la luna, y eran entonces tan altas que tocaban el cielo; generalmente antes de ser montañas eran famosos cazadores.

Las ocho épocas de la mitología Ona. — Las conclusiones más interesantes que se puedeu sacar de todo el conjunto de las leyendas Onas y de sus mitos, se refieren á las ocho épocas en que, al parecer, se puede dividir su mitología. La división está trazada en los manuscritos de D. Lino Carabajal, como sigue:

I. Epoca de las montañas, esto es de los hombres más antiguos, mujeres y familias que se transformaron en montes.

II. Epoca del gobierno de las mujeres que terminó con el *mná-mten* (como explicaremos más tarde hablando del régimen familiar).

III. Epoca de los héroes cazadores que después se transformaron en pájaros ó animales.

IV. Epoca de la subida del sol al cielo cuando persiguió á la luna.

V. Epoca de Kuanip. El sol comienza á esconderse un poco bajo el horizonte y transforma muchos hombres en pájaros y animales. Durante esta época el guanaco *manso* se hace salvaje.

VI. Epoca del mito de la *cotorra* que fué la causa de que se enrojecieran las hojas en el otoño.

VII. Epoca del mito de la cabeza ambulante y de los dos grandes doctores ú *Hones* que gobiernan el tiempo.

VIII. Epoca presente cuyos hechos recuerdan con mucha exactitud.

EL CULTO
de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos. PIO X.

FIESTAS DE MARÌA AUXILIADORA

Aun omitiendo las relaciones de América é Italia para dar cabida á todas las de España, no nos ha sido posible publicar éstas en el número anterior por exceso de original. Nuestros lectores, y sobre todo los interesados, nos dispensarán el que vayan tan tarde; son homenajes tributados á nuestra Madre, y los buenos ejemplos, aunque se sepan tarde, son siempre oportunos.

BÉJAR (Salamanca). — También aquí en Béjar, en este rinconcito de España, hay amor á María Auxiliadora; y juntos con el aroma de sus flores y mezcladas con los trinos de sus pajarillos, salidas de almas puras como la nieve da las montañas que la rodean, han subido al cielo durante el mes de Mayo mil y mil plegarias caldeadas por la fé de que es trono hermoso todo pecho español.

Después de un mes de preparación durante el cual han sido frecuentísimas las comuniones y de un solemnísimo triduo, predicado por el R. Sr. D. José Collantes, con frase galana y riqueza de doctrina y en el cual la Béjar católica ha dado nuestras de acendrado amor á María, llegó finalmente el ansiado día de la *gran fiesta*. ¡Qué lástima! El cielo, después de tan felices augurios, parecía dispuesto á negarnos su ayuda. La mañana amaneció lluviosa. Mas, ¿qué no puede la fé? Poco á poco las nubes fueron replegándose hacia la vecina sierra y á poco rato el cielo mostraba su azul purísimo, embellecido por los dorados rayos de un sol primaveral. Era sin duda efecto de las oraciones infantiles de nuestros queridos niños. A las 8 en punto abrióse paso por la capilla, que llenaba la fervorosa multitud, la larga fila de los niños de primera comunión. Estos en número de 60, con rostro alegre y expresión de inocencia, desfilaron ante sus familias que los contemplaban llenas de alegría. Acto seguido comenzó la misa que dijo el Sr. Director quien al llegar la comunión exhortó á los niños que por primera vez la hacían, diciéndoles con palabra fácil y llana, rebosando amor y sencillez, cuánto los amaba Jesús y cómo ansiaba visitarlos. ¡Qué momentos más tiernos! ¡Cuántas lágrimas asomaron á los ojos de los presentes! Terminado el fervorín, avanzaron de dos en dos los 60 niños para recibir á Jesús en sus infantiles pechos, volviendo después recogidos y devotos á sus puestos para darle gracias por su amorosa visita. Después de dar gracias y terminada la misa, pasaron al espacioso comedor que al efecto se había preparado, á tomar el desayuno que la inagotable caridad de las Cooperadoras les ofrecía. Consistía éste en un riquísimo chocolate con leche, pastas, bizcochos y rosconcillos, todo en abundancia. Al final del desayuno se les repartieron preciosas estampas-recuerdos de la 1ª Comunión.

Durante la misa solemne cantó las glorias de María D. Francisco Martín (Párroco de Serradilla) con la elocuencia que le es peculiar, desarrollando el tema: « María es verdadero auxilio de los Cristianos ». En su oración sagrada tuvo párrafos hermosísimos y frases laudatorias para nuestro querido Padre y Fundador, el V. Juan Bosco.

La escolanía del Colegio interpretó una misa á dos voces de Pagella y cantó escogidos motetes y letrillas á la Virgen.

Por la tarde dió la conferencia de reglamento el mismo orador de la mañana, sintetizando en cortos y fogosos párrafos la Acción del Cooperador Salesiano en la Sociedad. Terminada la conferencia, se dió la bendición

con S. D. M. y después pudimos presenciar un acto hermoso y conmovedor. Cuando menos lo esperábamos vimos desfilar ante el altar de María á los 60 niños de primera comunión para depositar ante sus pies el precioso ramo de que cada cual iba provisto. Bien pronto quedó el altar convertido en un jardín. Durante este acto se recitaron sentidísimas poesías que contribuyeron á darle más realce, terminando con el popular « Adios, Reina del cielo » que fué coreado por todo el pueblo.

gratísimo final salimos emocionados, haciendo votos al cielo porque se repitan estas fiestas, que tan gratos recuerdos dejan, y los hijos de D. Bosco puedan extender su esfera de acción altamente educativa y patriótica.

MENORCA. — *María Auxiliadora es la Reina de Menorca; desde Ciudadela se va extendiendo su devoción por todos los pueblos de la isla, y las hojitas del mes de mayo, desparramadas por todos ellos, llevaron, como palomas mensajeras, á los devotos de María Auxiliadora la buena nueva de su mes. Para que nuestros lectores vean que no exageramos, nos vamos á permitir, aun á trueque de ser pesados, relatar las principales fiestas de la isla.*

SANTANDER.

Húsares de María Auxiliadora.

Pasando el rato.

Abriendo la procesión.

El día siguiente, 23 de Mayo, hubo una romería al Santuario de N. Señora del Castañar donde comulgaron por segunda vez los niños de primera Comunión. Después se les repartió un almuerzo campestre y divididos en grupos recorrieron el monte con alegría indescriptible.

A las 8 tuvimos el gusto de asistir á la hermosa velada músico-literaria que puso término feliz á estas fiestas. Hubo poesías, diálogos, cantos, etc. y al fin un hermoso cuadro alegórico titulado « A la mar » del M. Pedrolini S. S. que gustó sobre manera. Aquellos minúsculos marineros, que no habrán visto la mar siquiera, formaron las delicias del público con sus vocecitas infantiles. Con este

CIUDADELA. — Después de un mes espléndido en obsequios á María, empezaron las fiestas.

La de los Antiguos Alumnos del Colegio Salesiano que se celebró el 21, superó todas las esperanzas. La Comunión General de la misa celebrada por el M. I. Sr. Dr. D. Juan Tudurí, Canónigo Magistral y Antiguo Alumno, fué numerosísima. ¡Qué hermoso espectáculo contemplar aquellos jóvenes que en medio de la

lucha por la vida, vuelven los ojos á la Virgen de su niñez, á la que recogió sus primeras plegarias, á la que los bendijo en los días de la inocencia, y pedirle que de nuevo los acogiera bajo su amparo, que siguiera bendiciéndolos...!

A las 10, Misa Solemne en la que ofició el M. I. Sr. Dr. D. Sebastián Juan y Sampol de Palós, Canónigo Penitenciario y Antiguo Alumno. Ocupó la Sagrada Cátedra el Rdo. Sr. D. Juan Roselló secretario de la « Unión de Antiguos Alumnos ».

El día 24, día de María Auxiliadora, bien puede decirse que fué un día de gloria. La Iglesia de María Auxiliadora, vióse concurridísima desde las 3 y media de la mañana hasta las 12 de la noche. Era un continuo ir y venir de personas amantes de María, tomando las proporciones de una verdadera romería. Las misas se sucedían sin interrupción, siendo todas ellas de Comunión General. A más de 2.000 ascienden las Comuniones de este día, que son otros tantos corazones ardiendo de amor por María, himnos de gratitud, promesas y plegarias, suspiros y esperanzas, holocaustos ofrecidos á tan buena Madre. Con el Oficio solemne de las 10 terminaron las funciones religiosas de la mañana.

Por la tarde, centenares de cirios ardían delante del altar, al calor del amor con que ardieron por la mañana tantos corazones, sucediéndose sin interrupción las visitas á María Auxiliadora. Este fué el día de su amor.

El día 28, celebróse la fiesta y al igual que el 24, la concurrencia numerosísima.

La nota más saliente y conmovedora fué la Primera Comunión de más de 100 niños y niñas, almas inocentes que en día tan señalado se ofrecían al Señor por manos de María.

A causa del mal tiempo no pudo celebrarse la procesión. Parecía que María Auxiliadora en su fiesta quisiera regalar el agua que tanta falta hacía á la tierra.

El Santuario permaneció abierto toda la noche y fueron en gran número los que lo visitaron.

El mes siguió con todo esplendor, terminando con sermón de despedida y una tierna y fervorosa consagración á María.

El 11 de Junio fué para María Auxiliadora un día de triunfo.

En él se efectuó la *procesión* que tuvo que suspenderse en su día.

Presidida por el Exmo. Sr. Obispo se organizó la comitiva, recorriendo María en triunfo las calles de la ciudad.

El pueblo en masa pesenciaba el paso de la imagen y el pueblo en masa tomaba parte en la procesión, por cuanto que eran muy pocos los que no tenían miembros de su familia formando parte de la misma.

Todos á porfía mostraron su amor á María Auxiliadora, y todos dieron pruebas inequívocas de cuanto la admiraban.

María recompense con creces el amor que Ciudadela profesa á su excelsa Madre.

MAHÓN. — A las seis de la tarde del jueves se verificó en la parroquial iglesia de Santa María la solemne bendición de la hermosa imagen de María Auxiliadora, por nuestro Exmo é Ilmo. Sr. Obispo. Apadrinaron dicho acto las distinguidas Señoras Da. Gertrudis Méndez de Vivó y Da. Magdalena Taltavull, Vda. de Uhler. Numerosa concurrencia llenaba el vasto templo de Santa María, á la que S. S. Ilma. dirigió su autorizada palabra ponderando la importancia del acto que se realizaba. — Una vez terminada la bendición se organizó lucida procesión, presidida por nuestro venerable Prelado, la que se dirigió en medio de inmenso y respetuoso gentío, por las calles de Hannover, Doctor Orfila y Cos de Gracia, al hermoso templo de la Concepción, donde ha sido definitivamente colocada dicha preciosa imagen.

Las ventanas y balcones ostentaban ricas colgaduras y durante el trayecto alternaba el canto del Rdo. Clero de esta ciudad, con las brillantes tocatas de una de las bandas de música militar, cedida galantemente por el Exmo. Sr. General Gobernador Militar. Una vez en el templo, se cantó solemne Salve á la Virgen y se dió principio al brillante Triduo á María Auxiliadora, predicando un entusiasta sermón el Superior de los Salesianos Rdo. Padre Olivazzo, é imponiéndose después la Medalla á cuantas personas lo solicitaron.

En los días 26 y 27 continuó el tríduo con numerosa concurrencia predicando los Rdos. señores hermanos, D. Juan y D. Pedro Roselló El día 28 numerosas fueron las Comuniones en la misa de las 7 y media, celebrada por el Rdo. D. Miguel Pons Ginart, en la que se repartieron hermosas estampas-recuerdos de las fiestas. Solemne resultó la Misa cantada de las diez, siendo celebrante el Rdo. Sr. Cura Párroco de Sta. María, D. Ambrosio Carabó. El M. Iltre. Canónigo Penitenciario, Dr. D. Sebastián Juan y Sampol de Palós, en un elocuente sermón, habló con mucho acierto de las Obras Salesianas como obra de María Auxiliadora.

S. CRISTÓBAL. — Las once y media serían cuando, al alegre repicar de las campanas, invadió el santo templo inmensa multitud ávida de presenciar la tierna ceremonia.

Acto continuo, el Rdo. Sr. Cura-Párroco debidamente autorizado, dió principio, según las

rúbricas prescritas por la Santa Iglesia, á la bendición de la preciosa Imagen, cuyas cintas eran sostenidas por el Srto. Thomas de Salord, hijo mayor de D. Lorenzo de Salord, y la Srta, María Auxiliadora, hermana del Exmo. Sr. Conde de Torre-Saura.

Concluída la sagrada ceremonia, subió al púlpito el Rdo. Sr. Vicario de la citada parroquia, ponderando la grandeza del acto que se había realizado, y alentándolos á todos á poner su confianza en María Auxiliadora. Concluyó con la relación de las principales gracias obtenidas por su mediación y en especial dando publicidad á una de mucha importancia que aquel mismo día había obtenido una persona de dicho pueblo, según se lo había manifestado la misma agraciada.

Por la tarde á las 3, se cantaron solemnes Vísperas en honor de la Sma. Virgen. Luego tuvo lugar la solemne procesión, siendo llevada en andas la nueva Imagen, y terminándose la nueva fiesta con una entusiasta alocución que el Rdo. Sr. Párroco dirigió á la numerosa concurrencia, presentando á la Sma. Virgen bajo el hermoso título de Auxilio de los Cristianos, como el único en que debíamos confiar para impetrar del Cielo el remedio de los males que aquejan á la sociedad.

S. CLEMENTE. — No fueron menos lucidos los homenajes de este pueblo á María Auxiliadora. A la misa de comunión, celebrada por el Sr. Cura Párroco, acudieron á recibir el Pan de los Angeles los devotos de la Virgen de D. Bosco. Media hora antes de las nueve, un repique general de campanas anunció al vecindario la celebración de la misa solemne. El predicador, Rdo. don Miguel Pons Seguí, Pbro., capellán de la iglesia de las Carmelitas y Beneficiado de Santa María de Mahón, felicitó á los sanclementinos por su fervorosa devoción á María Auxiliadora, presentándola en elocuentes párrafos como defensora de los cristianos, desde los primitivos tiempos de la Iglesia hasta nuestros días, haciendo resaltar los innumerables beneficios debidos á su protección. Fué cantada la Misa, con el buen gusto de siempre, por el « Coro infantil » de la Parroquia.

Por la tarde, después del canto del Trisagio mariano, se celebró la ceremonia de la bendición é imposición de medallas, recibiéndolas con devoción unos 125 asociados.

Organizóse la procesión formando en ella con cirio muchos hombres. Precedida de todas las banderas de la Parroquia, aparecía hermosa y encantadora la imagen de María Auxiliadora, llevada en andas por cuatro jovencitos y escoltada por cuatro niñas vestidas de hermoso traje blanco. Presidía la procesión el Rdo. señor Cura-Párroco, á quien seguían la bandada de música tocando bonitas marchas, alternando con el canto de Letrillas del « Coro infantil », y un numeroso grupo de señoras, devotas fervorosas y entusiastas de María Auxiliadora.

FORNELLS. — En este pueblo celebróse por primera vez la solemne fiesta de María Auxiliadora, que resultó muy lucida. Comunión general muy concurrida, Misa mayor con sermón de la Virgen Auxiliadora y por la tarde procesión con la nueva imagen. El final de la Novena fué muy solemne; hubo cánticos por un coro de jovencitos y acto de Consagración á María Auxiliadora.

El Párroco de Fornells, celosísimo propagador de la devoción á María Auxiliadora, ve con satisfacción que va arraigando en este pueblo esta simpática devoción, como se vió particularmente en las funciones, que estuvieron mucho más concurridas que de ordinario.

ALCOHUJATE (Cuenca). — En este pueblo se ha celebrado también una función religiosamu y brillante á María Auxiliadora con misa solemne, sermón, procesión y orquesta del pueblo de Sacedón.

GRANADA. — En la Parroquia de los Santos Mártires Justo y Pastor de la ciudad de Granada, ante una bella imagen de María Auxiliadora colocada en magnífico altar, artísticamente adornado por el Presbítero D. Enrique Vela; la Pía Asociación de Cooperadores Salesianos, en unión del clero de dicha Parroquia, le han dedicado á su Excelsa Patrona el mes de las flores, el perfumado Mayo, respondiendo los fieles á honrar á la que es Auxilio de los Cristianos, cuya hermosa Imagen es debida á la piedad y desprendimiento del celoso cooperador, Ilmo. Sr. Don Isidoro Perer de Herrasti, amante de la Reina de los Cielos.

Todos los días festivos el digno Rector de dicha Parroquia, D. José Morales, con la elocuencia y fervor que le son propios, ensalzó las glorias de María, dejando al auditorio completamente conmovido. Un solemne triduo coronó cultos tan simpáticos, estando los sermones á cargo del dicho Rector y D. Manuel Muñoz titular de dicha Iglesia mayor, los que con frase elocuente narraron la historia del por qué María es la Auxiliadora del pueblo cristiano. En la misa mayor del último día hubo comunión general para los cooperadores salesianos y demás fieles, acercándose á la sagrada mesa muchos niños cuyas almas angelicales y limpias como la blancura de sus vestidos, recibían por vez primera á Jesús Sacramentado; resultando tan solemne acto sumamente conmovedor, tanto por el número como por la piedad y fervor de los fieles; la parte musical de estos cultos ha estado á cargo del Sochantre de la ya referida Iglesia, D. José Gomer, inteligente maestro de canto gregoriano, y Don Florencio González, organista de la Igle.

sia imperial de S. Matías y maestro bastante conocido por sus grandes conocimientos.

Gloria, alabanza y honor sean dados á María Auxiliadora.

Gracias de María Auxiliadora.

Recuerdos de D. Bosco y favores de María Auxiliadora.

Entre las hermosas fincas de campo que rodean la espléndida situación de Barcelona y en su barriada municipal de Horta, está la llamada Granja Vieja cuya fundación data de antiguo y que desde hace cerca de cien años pertenece hoy por sucesión al Exmo. Sr. D. Luis Martí-Codolar de esta ciudad. Es por su importancia y extensión la primera en todos conceptos; sus cultivos de todo género con grandes cuadras de vacas lecheras y producción agrícola ajustados á los mejores adelantos modernos, hacen que la Granja Vieja sea considerada como una de las primeras en su género en España, rivalizando con las mejores del extranjero; por cuyo motivo S. M. el Rey de España agració á su propietario con la gran Cruz de España Mérito Agrícola, distinguida condecoración española destinada á premiar á cuantos contribuyen al fomento, desarrollo y enseñanza de la agricultura.

Esta finca honrada desde años ha con la visita de los Reyes de España cada vez que han estado en Barcelona, completó el 3 de Mayo de 1886 tantas satisfacciones con otra que, aunque no regia, tenía para sus propietarios igual estima, porque nuestro Padre D. Bosco en aquel día honró con su presencia y bendijo la Granja Vieja, rodeado de los niños de la entonces naciente casa de Sarrià, y en conmemoración de ello se celebró una fiesta en la Granja. Acompañaban entonces á D. Bosco, su Vicario D. Rúa de tan grata memoria y su secretario Don Carlos Viglietti; asistieron también la inolvidable Sra. Exma. Da. Dorotea Chopitea de Serra, la inspirada introductora de la obra salesiana en Barcelona, á la cual acompañaban distinguidas personas de la ciudad.

Para recuerdo de tan grata visita construyeron en la Granja los Sres. Martí-Dololar un monumento cuyo grabado hemos reproducido en varios de nuestros boletines, monumento que perpetúa tan consolador recuerdo teniendo la satisfacción de ser el primero erigido en vida en agradecimiento de nuestro Ven. Padre y su santa obra. La familia Martí-Codolar, salesiana de corazón, y práctica en la ayuda del desarrollo de la Congregación, estima á los Salesianos todos como hermanos; y como ellos tiene puesta toda su confianza en su Sma. Patrona, María Auxiliadora, á la que confía en sus oraciones la bendición de su familia y empresas. Como práctica de su devoción á la Sma. Señora no se construyen obras en los muchos anejos que tiene la Granja, sin que se coloque en sus cimientos y muros alguna de las medallas bendecidas de María Auxiliadora que reciben de los Salesianos.

Su devoción llega al punto de poner bajo la protección de María Auxiliadora sus intereses, en los extensos campos de cultivo, viñas, cereales y jardinería que componen la finca, colocando al efecto en los mismos, las bendecidas medallas de la Sma. Señora, siguiendo el piadoso consejo que recibieron del inolvidable D. Rúa y del secretario que fué del Ven. D. Bosco, el Padre Don Carlos M. Viglietti que le acompañaban en tan fausto día.

Mediante esto, la Granja-Vieja viene recibiendo los beneficios de la santísima invocación, con espléndidas cosechas y resultados en sus distintas explotaciones, mientras que sus vecinos han sufrido distintas veces las contrariedades y plagas propias del rudo trabajo agrícola.

Estos favores, atribuídos por los propietarios de la Granja á la protección de María *Auxilium Christianorum*, no dejaron de reconocérselos con sus ofrendas y de hacerlos públicos en sus relaciones. Pero un reciente acontecimiento les obliga á hacer pública ostentación por medio del presente *Boletín* de un hecho que bien merece ser estimado como milagroso. Hélo aquí tal como nos lo envía el Exmo. Sr. Martí-Codolar. A eso de las 11 de la mañana del 16 de Mayo de este año, se presentó en la región de Barcelona y en especial sobre el término de Horta donde está situada la Granja-Vieja, una violenta tempestad la cual entre rayos y truenos descargó un terrible pedrisco de tal magnitud como no recuerdan los viejos otro igual, el cual dejó arrasadas las viñas que estaban en su plena florescencia y los campos de cultivo, quedando todo destruído en todas las propiedades lindantes con la Granja Vieja; y á pesar de haber caído, en toda su extensión la piedra con igual intensidad, sin que pueda atribuirse á otro beneficio que á la protección de María Auxiliadora, la piedra no causó en ella el menor daño, quedando sana y en pie la perspectiva de la abundante cosecha que en todos los productos se presenta este año.

Este hecho puede atestiguarlo toda la comarca, y los Sres. Martí-Codolar se creen en el deber de hacer pública manifestación del beneficio obtenido, rogándonos su insersión en el *Boletín* á mayor honra y gloria de nuestra Protectora María Auxiliadora, á cuyo amparo está probado que no se acude en balde.

La Coruña (España). — Hallábase postrada en cama, sufriendo los efectos de una grave neumonía gripal, sin fuerzas ya para resistir más tiempo á la enfermedad, una joven parienta cercana de mi esposa. El médico que la asistía, después de haber empleado los recursos más convenientes para vencer el mal sin gran resultado, manifestó que se hallaba en peligro de gravedad y la conveniencia de que la viese otro facultativo.

En esta situación, acudió mi esposa á María

Auxiliadora, pidiéndole su curación por medio de una novena. La mejoría se presentó rápidamente al otro día y siguió acentuándose hasta desaparecer toda gravedad, entrando en convalecencia al concluir la novena. Hoy que se halla restablecida, publicamos la gracia cumpliendo ella lo que se había propuesto y enviando una limosna para las Misiones Salesianas.

Antes de terminada la fiebre de la indicada joven, una nueva desgracia próxima nos anunció el telégrafo. Un hermano mío de constitución fuerte, aunque ya anciano, se hallaba casi en la agonía por efecto de una alta fiebre gripal adinámica, preparado y confortado con los auxilios espirituales para la muerte. No perdimos la esperanza á la vista de tan inminente desgracia. Por mi parte dirigí mis súplicas á la Sma. Virgen, como lo hizo también el resto de la familia, y otra vez nos favoreció con su milagrosa protección, curando al enfermo que se halla hoy próximo á su completo restablecimiento.

¡Gracias, Madre Santísima!

Mayo 25 de 1911.

ENRIQUE SUÁREZ GÓMEZ.

Salamanca. — Mi sobrino Sebastián Benito venía padeciendo desde Diciembre de tal modo, que su salud nos inspiraba serios cuidados. Le pusieron hasta mil botones de fuego, pero todo inútilmente; así que el afamado Dr. Cañizo declaró que estaba tísico y que no pasaría del mes de Mayo. Llegó dicho mes y creímos que en realidad iba á ser el último de su vida.

No obstante, lo encomendamos á María Aux. y él empezó su mes pidiéndole lo curara si así convenía para el bien de su alma. El primer día de la novena la enfermedad tomó otro rumbo y nos escribió que se sentía mejor. Pero para que la gracia fuese completa hoy 26 de Mayo, al terminar anoche la procesión de María Aux., lo vimos venir completamente sano y gordo como nunca.

Mayo 26, 1911.

BASILIA BENITO.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

A) — *Alicante:* Antonia Guilez, por un favor y envía una limosna. — *Asunción* (Paraguay): Mariana de J. Corvalán, por haberla librado de una enfermedad leve, pero tenaz que la aquejaba hacía dos años, y envía una limosna. — *Almendralejo* (Badajoz): Esperanza Díaz, por haber curado á su mamá de un fuerte catarro. — *Asunción* (Paraguay): José Galindo, por haberle sacado de una situación angustiosa, sanándole á él y á su suegro. — *Ambalma* (América): Dolores Vadillo, por varias gracias recibidas y envía 100 pesos de limosna.

B) — *Barcelona:* Jacoba Carreras, por haber devuelto la salud á la niña Mercedes Miralles, y envía 5 ptas. de limosna. — *Bogotá* (Colombia): Ana J. Vargas, por haber curado á su hermana de una úlcera en el estómago que los médicos habían declarado incurable.

C) — *Cali* (Colombia): Gabriela Caicedo, por varios favores obtenidos. — *Id.:* Mercedes Rengifo, por haberle librado de una operación que, de haberse hecho, deformaría su rostro; y por haberle librado un hijo de las consecuencias de una caída grave. Envía 50 ptas. de limosna. — *Cukra* (Nicaragua): Josefa Herdacia, por varios favores recibidos, y envía su limosna. — *Coruña:* E. M., por haberle curado de una enfermedad sin necesidad de médico. — *Cerrito* (Colombia): Cristina Muñoz de Hayalde y Virginia D. de López, la primera par la salud de su esposo y la segunda por igual favor recibido. Envían la correspondiente limosna.

D) — *Dos Hermanas* (España): Una Cooperadora, por haberla curado de una afección nerviosa que la hacía sufrir mucho.

F) *Fumaco* (Colombia): Matilde L. de Saavedra, por favores recibidos y envía una limosna.

G) — *Guatemala* (América Central): La Sra. Da. Isabel de Carrera, por haberla sanado de una fuerte dolencia y envía una limosna. — *Id.:* Una Cooperadora agradecida, por haber obtenido su curación y envía cien pesos. — *Gerona:* Rosa Riera, por haber curado á su hermana gravemente enferma. — *Id.:* Un joven agradecido, por un favor y envía una limosna. — *Id.:* E. F., por otro favor.

L) — *Llagostera* (España): Una protegida de María Auxil., por haber curado de un dolor reumático á una amiga suya al mismo tiempo que le ponía la medalla, y envía una limosna.

M) — *Medina Sidonia* (España): Rosario Pérez, por favores recibidos y envía 13 ptas. de limosna. — *Mendoza* (Venezuela): Juan de Dios La Corte, por la milagrosa curación de dos hijos suyos desahuciados por el médico. — *Madrid:* El Sr. Don Luís de Rétegui y Díez, por haberle devuelto la salud, y envía una limosna.

P) — *Palafrugell* (España). — Una familia, por favores recibidos y envía 10 ptas. de limosna. — *Pariaguán* (Venezuela): Pedro Gimón y señora, por haber curado á su hijito de una enfermedad rebelde á todo medicamento.

S) — *Sunlunta* (Argentina): M. del Carmen Goicochea, por varios favores y envía una limosna. — *S. José* (Costa Rica): Eliseo Núñez, por haber librado á su esposa de un gravísimo peligro producido por tomar equivocadamente una medicina. — *Salamanca:* Carmen Peralta, por haber librado á su madre de una peligrosa operación con asombro de los mismos médicos.

T) *Tunga* (Colombia): Juana M. Gómez, por haberle curado un enfermo grave que tenía en su casa, y envía una limosna.

Z) — *Zunza* (Colombia): Ana R. de Hurtado, por haber devuelto la razón, que había perdido á causa de una enfermedad, Da. Marta Mendoza. — *Id.:* María C. de Lamas, por varios favores y envía una limosna.

V) — *Vigo* (España): C. V. R., por la curación de su hija y envía una pequeña limosna. — *Id.:* C. R. S., por un favor y envía una limosna. — *Id.:* C. N. de S., por haber librado á su hija de una dolencia y envía 10 ptas. de limosna. — *Valencia* (España): Josefa Simón, por un favor y envía una limosna.

Y) — *Yamundi* (Colombia): Manuel S. Bonilla, por haberle curado á su esposa é hijo y envía 30 pesos de limosna. — *Yumbo* (Colombia): El Sr. D. D., por haberle obtenido el favor que deseaba, y otra persona por haberle alcanzado la salud á un enfermo, que estaba á punto de morir.

POR EL MUNDO SALESIANO

El 24 de Junio en Valdocco.

La fiesta tradicional que el amor de los hijos dedicaba al Padre, cuando este se llamaba Juan Bosco, no salió menos lucida hoy que el Padre se llama Pablo Albera.

— « Os recomiendo, escribió D. Bosco á sus hijos, que no lloréis mi muerte. Esta es una deuda que todos debemos pagar... Vuestro Rector ha muerto, pero otro le sucederá que tendrá cuidado de vosotros y de vuestra eterna salvación. *Escuchadlo, amadlo, obedecedle, rogad por él como hicisteis conmigo.* » Y los hijos obedecieron; lo lloraron, como era natural, apenas desapareció; pero pronto gritaron con entusiasmo concorde: *D. Bosco ha muerto... ¡Viva D. Bosco!* y dirigieron la mirada á su Sucesor. Y así como la autoridad suprema de D. Bosco pasó á Don M. Rúa y de D. M. Rúa pasó á D. P. Albera, del mismo modo el amor de los hijos circundó y circundará siempre su memoria envolviendo en un mismo afecto á D. Bosco y á todos los que perpetúen su espíritu de bondad y caridad universal.

Por eso las demostraciones del 24 de junio no son simplemente una eflorescencia del afecto que los Salesianos del Oratorio tienen á su Superior, sino además la fiesta verdadera de la familia salesiana. Los hijos de D. Bosco esparcidos por el mundo para actuar en todas partes su vasto programa de caridad y redención, vuelven los ojos ese dia al Oratorio á vivir los recuerdos de otros dias, y envían al Sucesor de D. Bosco el recuerdo afectuosísimo que envuelve en un mismo cariño al Padre de la gran familia Salesiana, perpetuándose en el Sucesor de D. Bosco.

Crónica de los Ex-Alumnos.

BUENOS AIRES. — Realizaron por fin el anunciado paseo á La Plata, los ex-alumnos de Don Bosco (sección de menores), del colegio Santa Catalina. Después de oir la santa misa en la capilla del colegio, tomaron el tren de las 7.20. El paseo estuvo concurridísimo, pues á él asistieron la mayoría de los jóvenes ex alumnos, y durante el trayecto se ejecutaron cánticos patrióticos.

En La Plata fueron muy agasajados, jugando por la mañana un gran partido de foot ball en el bosque, terminado el cual, regresaron al colegio salesiano del Sagrado Corazón, donde se les ofreció un almuerzo. Durante la comida reinó la mayor cordialidad y entusiasmo. A los brindis hablaron los señores Mur, Cabassi y el ex-alumno joven José Pages, el que saludó al padre Serié en nombre de todos sus compañeros, agradeciendo los agasajos recibidos.

Clausuró esta simpática fiesta el padre Jorge Serié con elocuentes palabras de afecto á sus alumnos del centenario, haciendo votos para que los mismos volvieran á encontrarse en el año 16, siguiendo esa práctica y con el mismo afecto que esta vez los había guiado.

Antes de terminar, á propuesta del señor Dillón se elevó una oración especial por el padre Perazzo, que se encuentra en estado delicado de salud. Terminó la fiesta convitores á la patria, á sus próceres y á la congregación salesiana y á los ex-alumnos de D. Bosco.

Por la tarde se realizaron diversos juegos, tiro y secciones de cinematógrafo, sirviéndose un *lunch*. Antes de retirarse los ex-alumnos, pasaron á casa del ilustrísimo monseñor Francisco Alberti para saludarlo, quien los recibió amablemente, obsequiándolos, como recuerdo de la visita, con una hermosa medalla de Nuestra Señora de Luján. El regreso fué entusiasta, y el trayecto una continua ejecución de cánticos patrióticos.

De *El Pueblo*.

BUENOS AIRES (Rep. Argentina). — *Esta noticia que tomamos de un periódico argentino, deberíamos titularla* pedagogía práctica; *verdaderamente la formación social que esos jóvenes reciben de esta manera es excelente. No queremos comentar la eficacia del método y su ventajas, porque tal vez se nos fuera la mano y escribiéramos un largo artículo.*

Ex-Alumnos de Don Bosco. — El grupo de estudios sociales del centro Pio IX tuvo como de costumbre su reunión el lunes p. p. á las 4 ½ p. m..

Allanadas las dificultades que aun quedaron de la sesión anterior, sobre la necesidad de la variedad de clases, el señor Velásquez tomó la palabra para sostener el tema anunciado: « Posibilidad del comunismo ».

Hecha larga disertación sobre los males que actualmente aquejan á la sociedad, pasó á probar que su origen provenía de la variedad de clases y más que todo de la falta de instrucción.

Según él, una vez llegados á la igualdad más completa, la instrucción se daría por igual á todos originando con eso la formación de las conciencias con enseñanzas y dictámenes más justos y equitativos.

Educados los pueblos de la misma manera, todos ellos pensarían y obrarían de igual modo, quitando así del medio todo lo que hoy sirve de aliciente al egoísmo y al orgullo.

El Sr. Soroet sostuvo con razones contundentes la parte contraria, llegando á probar como jamás

ralización, y engendrar virtudes que lo enoblezcan y hagan feliz.

El Sr. Segovia por su parte hizo detenidamente exposición de todos los inconvenientes que consigo mismo traería la implantación del comunismo, el cual dejaría á la humanidad sumida en la más espantosa inercia.

Terciaron en el debate también los demás compañeros, como García, Ribeiro, etc.

Traídas de ese modo al terreno de la discusión las razones que abogan en favor del comunismo y

BEJAR — Niños de la primera comunión.

podría haber equidad y justicia donde se tratara igualmente á hombres cuyas cualidades son distintas, cuyas inclinaciones y habilidades se diferencian con marcada notoriedad.

El Sr. Conci, á su vez, sostuvo que aun supuesta la posibilidad del comunismo, no sería posible educar é instruir á los pueblos convenientemente, primero porque entre hombre y hombre existen discrepancias de criterio sobre moralidad y honradez muy distintas y en segundo lugar porque no existiendo un principio ó una base moral que lo haya de regir todo (y que no debe tener su origen en el hombre sino en un ser supremo que es Dios) no es posible arrancar del corazón humano las malas pasiones, los instintos desastrosos, los gérmenes inoculados en él, la flaqueza y la desmo-

las múltiples que abogan en contra, se prolongó la sesión hasta las 10.20, hora en que fué preciso levantarla, dejando para el lunes al Sr. García la tarea de dar por tierra con los últimos argumentos que quedaban al contrincante.

El Sr. Velásquez más que nadie convencido de la imposibilidad de implantar el comunismo, supo sin embargo sostenerse muy bien y su caída no fué debida á la falta de preparación, sino á la fragilidad de los argumento que á diario nos traen los demagogos rojos para sostener sus utopías.

VALENCIA. — Como decimos en otro lugar de este número, los ex-alumnos de Valencia han dado una nota altamente simpática en las fiestas del Tibidabo.

En la estación de Barcelona fueron recibidos con toda cordialidad, y con su digno director al frente ondeando su hermosa bandera, se dirigieron al Tibidabo para tomar parte en aquella espléndida manifestación de fe y piedad.

Después de los oficios desparramóse la inmensa multitud por las vertientes de la pintoresca montaña, y los ex-alumnos de Valencia, invitados por los de Barcelona, improvisaron un sencillo banquete en el que no faltó la alegría y el entusiasmo.

Por la tarde, después de la función religiosa, visitaron la Casa Salesiana de Sarriá y allí tuvieron la dicha de ser recibidos en paternal audiencia por el segundo sucesor del Ven. D. Bosco, D. Pablo Albera.

« ¡Ah! les decía lleno de afecto: yo quiero mucho, mucho, á mis queridos exalumnos de nuestras escuelas, son mi más firme esperanza para la sociedad; decid á vuestros compañeros que yo los bendigo, y que deseo verlos muy pronto y felicitarlos por los trabajos que llevan ya hechos en la organización de la Unión de los Antiguos Alumnos ».

Poco después eran admitidos á la audiencia del ilustre valenciano y celoso Obispo de Barcelona, el Sr. Laguarda.

Este les dispensó un cariñoso recibimiento y como dice que al encontrarse entre valencianos, se olvida de Barcelona y goza en echar un parrafito en valenciano con sus paisanos, cuando le anunciaron la visita de los alumnos los recibió con los brazos abiertos, y en sencillo valenciano, les manifestó que les apreciaba doblemente por ser sus paisanos y exalumnos de las escuelas, según el decía, más importantes y positivas de cuantas hoy existen; luego los bendijo y les prometió visitar las escuelas de esta capital.

El último día fueron obsequiados con un banquete fraternal por los exalumnos de Barcelona, cruzándose en la hora de los brindis frases del más entusiasta y fraternal afecto entre catalanes y valencianos.

El Exmo. Sr. Laguarda les prometió devolverles la visita cuando pase por Valencia, con lo cual los excursionistas volvieron á la ciudad del Turia llenos de alegría.

NOTICIAS VARIAS.

Conferencias Salesianas. — D. Esteban Trione, Secretario de la Pía Unión de Cooperadores, dió en Roma una serie de conferencias con proyecciones luminosas que llamaron poderosamente la atención del público. Ante los ojos atónitos de los espectadores, desfilaron, en esplendorosos cuadros oratorios, festivos, asilos, colegios, escuelas profesionales, tipografías, iglesias y santuarios de todas las partes del mundo. En la segunda conferencia, el orador trasladó á Roma las significativas escenas de las misiones que aparecían en las proyecciones con toda la fecundidad del apostolado católico. La última se dedicó al primer bienhechor de la Obra Salesiana, Pío X, y arrancó al auditorio una interminable ovación al Pastor Supremo de la Iglesia.

Análogas conferencias, si bien más reducidas, tuvo en varias parroquias y sobre todo en el Colegio Español donde se dignó asistir el Emo. Cardenal Vives y Tutó.

SANTANDER. — En nuestro colegio de la calle de Viñas se ha verificado una fiesta hermosa por demás en la que recibieron la primera comunión más de *ciento cinco* niños. Los dulces y caramelos que hacían más dulces los momentos de aquel día para ellos inolvidable, las bonitas estampas recuerdos de la primera comunión, y por fin la divertidísima función de *cine* con que los obsequió el Padre Carballo en la casa del Alta, todo contribuyó á que la fiesta resultase lo que debe ser: uno de los días más hermosos de la vida.

También los soldaditos del batallón « Auxilium » tuvieron otro día de jolgorio, con motivo de una ceremonia semejante. Invitados por el celoso clero de la ciuadd de Torrelavega, con objeto de solemnizar el grandioso acto de la primera comunión de 150 niños, tomaron el ferrocarril que los había de conducir á la noble ciudad.

A las 1 y minutos, la locomotora hizo alto, y el estruendoso tiroteo de los cohetes y bombas reales, la muchedumbre que se apiñaba en los andenes de la estación, el agitar de los pañuelos y las constantes aclamaciones dieron á entender que ya los excursionistas habían llegado á la bonita ciudad torrelaveguense. Al bajar del tren, fueron entusiásmadamente recibidos por las Autoridades y mucha gente que no se cansaba de admirar á aquellos *chavalucos* tan apuestos y bizarros, con su fusil y su machete y toda su indumentaria. Puestos en marcha, con el Capitán montado á caballo al frente, y al toque de corneta, salieron los diminutos *soldaducos* en dirección á la Plaza de B. Iglesias donde saludaron á la Virgen Grande, Patrona de Torrelavega; después evolucionaron marcialmente ante la Casa-Ayuntamiento; dada la voz de « ¡rompan fila! » los simpáticos veteranos se desparramaron por la población, disfrutando todos de la bondad de los vecinos que no sabían cómo obsequiarlos.

Por la tarde, después de la bonita Procesión que ellos cerraban en formación intachable, fueron obsequiados por las Autoridades civiles, eclesiásticas y militares con un espléndido *lunch* en el que abundaban el jamón, los pasteles, las frutas, la cerveza, la gaseosa y otra porción de cosas. En la Plaza mayor hicieron luego varias maniobras con sorprendente precisión, demostrando un raro grado de adelanto en táctica militar. El público los aplaude incesantemente y los pequeños soldados, fieles observadores de la disciplina militar, sólo atienden á los puntos del cornetín de órdenes. El Sr. Alcalde, Dr. F. Ceruti, Barón de Peramola, les dirige breves y sentidas frases de acentos patrióticos, terminando con vivas al batallón « Auxilium » y á Santander, que los jóvenes entusiasmados contestaron con uno vibrante á Torrelavega. La despedida fué como su estancia en la ciudad, afectuo-

sísima, escuchándose en corrillos y terulias merecidos elogios á los microscópicos militares. Estos nos encargan saludemos muy efusivamente á todos, en especial, al celoso Cura-Párroco, D. Teodoro A. Marcos, y al Sr. Alcalde por el día de inmenso placer que les proporcionaron.

SARRIÀ. — La ida de nuestra banda al Congreso Eucarístico fué un triunfo para los músicos. En Madrid se hizo admirar por su comportamiento y habilidad musical. Los periódicos de la Corte y Zaragoza, donde se detuvieron á la vuelta, les prodigaron calurosos encomios que no hemos de repetir aquí, limitándonos á una estricta reseña de la excursión.

Los cooperadores de Madrid quisieron oirlos de cerca, para lo cual, el domingo después de la procesión del Congreso Eucarístico, se reunieron en nuestro colegio de la Ronda de Atocha, donde la banda les obsequió con un improvisado cuanto brillante concierto. Asistió también una comisión de la Junta organizadora de las fiestas del Congreso, presidida por el infatigable P. Postius, que se hacian lenguas de la pericia musical de nuestros muchachos.

Encantados del trato que les hicieron en Madrid, los músicos partieron para Zaragoza. Cuando la banda apareció en la calle del Coso dispuesta á tocar, numeroso público se agrupó para oirla. Todas las composiciones fueron aplaudidísimas y la gente no acaba de admirarse al saber que aquellos músicos tan jóvenes é inteligentes eran los niños de los Salesianos. D. Manuel Trasovares obsequió con un refresco á los músicos en uno de los intermedios del concierto.

Pero donde la banda puso colmo á la admiración fué en el Salón Blanco. Para que nuestros lectores se hagan cargo del acto copiamos estos párrafos de « El Noticiero de Zaragoza ».

« Público elegante y distinguido en el que predominaba el bello sexo, ocupó por completo ayer tarde todas las localidades del elegante Salón Blanco, donde se celebraba una fiesta que resultó agradabilísima, tomando parte en ella valiosos elementos artísticos y la notable banda de música de las Escuelas Salesianas de Sarriá.

Con tales alicientes la fiesta tuvo gran brillantez.

El programa fué el siguiente:

La Banda de Sarriá.

La banda interpretó, magistralmente, una sinfonía del 2° acto de la ópera « Aida ».

Al final una salva de aplausos premió el modo admirable con que fué ejecutada esa obra de universal renombre.

La Srta. Julia Hernández acompañada al piano por el maestro Oláiz, cantó del modo excelente que sabe hacerlo, el *Ave María* de Gounod, siendo muy aplaudida.

La Banda Salesiana interpretó la fantasía « Fiesta nupcial », cosechando muchos aplausos como en cuantos números del programa tomó parte.

El terceto de la zarzuela « La Guerra Santa » cantado por la Srta. Hernández y los Sres. Sancho y Gil, acompañados al piano por la Srta. Martínez, fué muy aplaudido.

Cantaron muy bien la Srta. Martínez y el Sr. Gil una melodía, titulada « Pobre Padre » y obtuvo

también atronadores aplausos un capricho rural ejecutado por la banda.

Fué digno remate del acto una fiesta de jota que resultó muy bien presentada.

El M. I. Sr. Dr. D. Robustiano Carra, director de la Asociación de María Auxiliadora, hizo uso de la palabra.

Comenzó dirigiendo un saludo y dando la bienvenida á la banda salesiana.

En brillantes párrafos ensalzó la labor de Don Bosco, la de los Salesianos, y dijo que en Zaragoza eran muy queridos por quien los conocía, aunque eran poco conocidos.

Manifestó deseos de que sea implantada en nuestra ciudad una casa salesiana, cuyo benéfico influjo pronto habrá de notarse, siendo para ello ya un paso el hecho de existir la Asociación de María Auxiliadora, que es la que ha lanzado entre nosotros la semilla salesiana.

Al final fué muy aplaudido.

Al disponerse á hablar el P. Fierro fué cariñosamente ovacionado.

Dijo que recogía los aplausos para depositarlos á los pies de la Virgen del Pilar.

Tuvo palabras de honda gratitud para la archicofradía de María Auxiliadora y para los Socios de Centro Católico.

Habló después del Congreso Eucarístico, de su importancia para la Religión y para la Patria, diciendo que tan grandioso acontecimiento robustecerá el alma de todos los Españoles y les dará orientaciones.

Enumeró los triunfos conseguidos por los Congresos Eucarísticos, elogiando la petición hecha al Vaticano de que se acelere el expediente de canonización de Domingo Savio, alumno de D. Bosco y modelo de las juventudes actuales.

Se congratuló del acuerdo del Congreso para que se declare templo nacional el que actualmente se está construyendo en la montaña del Tibidabo, en honor del Corazón de Jesús.

Esto — añadió — á todos debe alegrarnos porque es el principio del reinado de Jesucristo.

Terminó su discurso haciendo votos para que la visita á Zaragoza sea el preludio de una permanencia más duradera y que depositaba su corazón á los pies de la Virgen del Pilar.

A la ovación final contestó el P. Fierro, dando un viva á Zaragoza, que fué entusiastamente contestado ».

Los músicos y señaladamente su director, Don Jaime Nuño, nos encargan presentar á todos el testimonio de su profunda gratitud; y en especial á la Archicofradía de María Auxiliadora, cuya Presidenta, Da. Aurea Marín, se esmeró lo indecible; al Círculo Social, sobre todo á su dignísimo presidente el Sr. Figueras, á los Superiores del Seminario y á los RR. PP. Agustinos.

CÁDIZ. — Brillantísima fué la Velada literario-musical que en honor de la ilustre dama gaditana Da. Ana de Viya, con motivo de su fiesta onomástica celebraron los Salesianos y los niños del asilo escuela de S. Ignacio, fundado en Extramuros por tan distinguida cuanto caritativa señora.

En uno de los hermosos patios del asilo se había levantado una amplia plataforma, frente á la cual tomaron asiento la distinguida fundadora, la Sra. de Barrol, el director del colegio D. Joaquín Bressan, Sr. Arcipreste de San Roque, D. Antonio Hidalgo, D. Victorio Molina, dos Padres Carmelitas, D. Francisco Súnico, el P. Canales S. J., D. Juan Peña y dos Padres del Corazón de María.

En toda la extensión del patio y en multitud de sillas, se sentaron los alumnos internos y externos de la escuela y sus respectivas familias, que ocupaban todo el local.

El patio todo lucía profusión de banderas, macetas, colgaduras, guirnaldas de papel rizado y de múltiples colores, y otros objetos de adorno, y en el frente donde se veía la plataforma, y sirviendo de fondo de este estrado, había una amplia bandera española sobre la cual se destacaban los retratos de Su Santidad Pío X y los del Ven. Don Bosco y el de Don Rúa, su sucesor.

En una ancha mesa se hallaban colocados los premios que iban á ser entregados á los alumnos, y á la derecha del estrado veíanse un hermoso juguetero, un juego de palmatoria y violeteros, y unos primorosos zapatos que los niños regalaban á su bienhechora, construídos el juguetero y los zapatos en los talleres respectivos del Asilo.

Al llegar Da. Ana Viya, fué recibida con entusiastas vivas y acto seguido la banda de música del Asilo interpretó el pasodoble *Los Cántabros*.

Seguidamente el niño Antonio Doña leyó las estrofas del himno que después cantó él con acompañamiento de piano.

Algunos niños leyeron bonitas composiciones en italiano con irreprochable pronunciación. Un discursito dirigido por uno de los asilados á su bienhechora la conmovió hondamente.

Durante la primera parte recibieron sus premios con la consiguiente alegría los alumnos de las clases tercera y segunda que los han merecido, y á los que la concurrencia tributaba aplausos cuando ufanos con los regalos que les entregaban su bienhechora, la Sra. Vda. de Moreno de Mora y varias de las otras personas que las acompañaban, se retiraban á sus respectivos puestos.

Comenzó la segunda con un precioso diálogo que dijeron los niños Juan Bertón y Dámaso Santos, á lo que siguió la bella poesía *El Huérfano*, que recitó el primero de los citados jóvenes.

Manuel Doña declamó unas décimas tituladas « El sueño de un niño », y varios internos y externos sostuvieron interesante diálogo acerca de los premios.

Todos los números fueron intercalados, como en la primera parte del programa, con varias audiciones por la banda de música y cánticos por el coro del Colegio.

La zarzuela *El Regimiento Infantil*, tuvo una acertadísima interpretación que, como todos los números del selecto programa, fueron premiados con entusiastas aplausos.

El reparto de premios á los alumnos de las clases teórico-prácticas de Artes y Oficios fué muy oportuno, pues aquellos consistían en diversas herramientas á propósito para los trabajos que cada uno de los que las recibían desempeñaban.

Con la repetición del himno dedicado á la fundadora, la entrega á ésta que hizo el Director de los regalos ya anotados que le dedicaba el Colegio y un paso doble muy alegre y esmeradamente interpretado por la banda, terminó la interesante velada después de las ocho de la noche.

Al retirarse del Colegio la Sra. de Viya, los vivas en su honor se repetían sin cesar y la caritativa dama profundamente afectada se despedía de sus protegidos, dirigiéndoles amables sonrisas.

VIEDMA (Argentina). — **Fiesta del Círculo de Obreros católicos.** — Tomamos de nuestro estimado colega « Flores del Campo ».

La fiesta social religiosa del Círculo realizada el domingo u. p., fué una demostración elocuentísima de la simpatía, que ha despertado en todos los que lo han sabido apreciar.

Inauguróse el día al estilo católico, es decir en unión con Dios. A pesar del tiempo lluvioso y el consecuente estado de las calles, un crecido número de caballeros se acercó al banquete Eucarístico. La ceremonia, pues, revis tió toda la grandeza y esplendor de los años anteriores.

Después del acto religioso de la Comunión, que es el alma y la vida de nuestra floreciente institución católica, se presenció el desfile de la compacta columna que fué á visitar el nuevo local. Con su bandera desplegada, á los acordes de la banda de música de los talleres de San Francisco de Sales, la alegría que reflejaban los rostros de los hijos del trabajo que se llaman obreros católicos, se transmitía al público que presenciaba la manifestación.

La alocución, pronunciada por el Director del « Flores del Campo », fué una rápida apología de la religión católica, demostrando como ella, y sólo ella, es el fundamento necesario para el orden y bienestar social; ella la impulsadora de todo progreso real y beneficioso, ella la que garantiza la marcha ascendente del mismo progreso en el ciudadano, en la familia, en la sociedad.

El banquete. La mesa se había dispuesto en el centro del salón de actos del colegio de S. Francisco. El sitio de honor estaba ocupado por el Exmo. Sr. Gobernador y en torno suyo el Director del Colegio, Pbro. D. Luis Botta, el Dr. Carlos Figueroa, el Presidente del Círculo, el Sr. Jefe de policía, Sr. Teniente M. Flores, subteniente I. Camps; los señores Juan Lanza, Joaquín Balda y Zenón Balda.

Los demás puestos fueron ocupados por los socios del Círculo de Obreros. Varios invitados excusaron con atenta tarjeta su inasistencia.

Al fin del banquete habló elocuentemente, como suele hacerlo siempre y máxime en estas ocasiones, el Exmo. Sr. Gobernador.

El Doctor De Rege contestó al brindis de la primera autoridad del territorio en nombre del Círculo. Luego hablaron muy conceptuosamente el Dr. Carlos F. Figueroa y el Sr. Sub-teniente, D. Ignacio Camps; muy oportuno fué el brindis del Sr. Jefe de Policía.

La inauguración del Salón Social. Con letras de oro ha de escribirse este título en la Crónica del Círculo de Obreros. Así como en las primeras horas de la mañana los profundos sentimientos religiosos reunieron en el templo á los socios del simpático Círculo, por la tarde las familias más distinguidas de la Capital y muchos concurrentes se encontraban en el salón del Círculo para presenciar el acto inaugural del mismo.

El Pbro. Luis Botta, revestido de sobrepelliz y pluvial, bendijo con las preces de la liturgia el nuevo edificio y luego pronunció un breve discurso. Glosó el significado de la bendición sagrada; expresó los votos del Rdo. P. Pagliere que con grande sentimiento no había podido venir á presidir este acto, voto de su corazón; recordó al inolvidable y llorado Padre Garrone, y concluyó agradeciendo á las autoridades su asistencia que daba tanto esplendor al acto.

Luego el Sr. Presidente del Círculo leyó un discurso muy elocuente. A petición del mismo, habló nuestro Redactor, quien tocó la nota patriótica y la nota tierna con palabras sencillas sí, pero hablando de ideas muy grandes. Felicitó con expresiones afectuosas al Presidente del Círculo por el ejemplo altamente democrático que da, pasando todos los domingos, largas horas con los obreros, privándose de sus comodidades para ponerse al frente y alentar con sus enseñanzas y con su ejemplo á pobres trabajadores, á la numerosa falange de los obreros católicos.

Hizo un llamamiento muy espontáneo y que causó muy grata impresión, invitando el elemento juvenil del Círculo á constituir un centro recreativo para celebrar frecuentes fiestas en el Salón del Círculo, seguros de la eficaz cooperación de las distinguidas damas y señoritas que prestarían su concurso por medio de la propaganda y dando realce á esas fiestas con su participación. Evocó emocionado el recuerdo del malogrado Padre Doctor Garrone, el campeón del Círculo que Dios llamó á su mansión.

Recordó á los amigos insignes del Círculo ausentes, especialmente al Apóstol de las tierras patagónicas, el Ilmo. Monseñor Cagliero.

Acabó con un saludo vibrante de afecto al gran padre y protector de los obreros, el Papa Pío X.

Accediendo á las instancias de los presentes, habló el Sr. Gobernador. Enlazando la idea de la patria con el bien del pueblo, la fiesta del Círculo con los progresos de Río Negro, nos deleitó breves instantes — siempre son breves cuando el Sr. Gobernador habla — con su inspirado saludo y felicitación.

La fiesta de nuestro Círculo fué, pues, un acto de significación inolvidable por el espíritu cristiano que con la obra del Círculo se va infiltrando en la masa popular y en el alma nacional.

BAHÍA BLANCA (Argent.). — Tomamos de « El Amigo de la Niñez ». — No contenta la Dirección del Colegio Don Bosco con tener el edificio más amplio é higiénico entre los similares de esta ciudad, el de patios más amplios, y que con un exterior muy modesto es el más estético y hermoso en su interior; ni pareciéndole bastante el tener quinientos cincuenta alumnos á los cuales,

en once distintas aulas da una enseñanza que abarca los programas elementales, los idiomas inglés, francés, alemán é italiano, y los ramos de dibujo, canto, piano, violín y mandolina, añadió ahora un curso de telegrafía.

La dirección de Correos y Telégrafos aceptó con tal entusiasmo la propuesta, que facilitó máquinas y manda el profesor. Este se halla más admirado que satisfecho del adelanto de su docena y media de alumnos.

Nada decimos aquí de los centros de « Sport » surgidos en el Colegio Don Bosco: ciclistas, patinadores, gimnastas, de salto, de calistenia y tiradores. Estos últimos se han visto días pasados, llevando sus fusiles al hombro, recorrer la calle Rondeau para hacer sus ensayos en el amplio terreno del Colegio de Ntra. Sra. de la Piedad, en Noroeste.

Cada agrupación de estos « clubs » tiene su comisión directiva en dependencia de una comisión general formada por los mismos alumnos.

Esperamos verlos pronto dando vida á nuestra plaza y calles, cuando salgan luciendo sus variados uniformes.

ROMA. — La banda de las escuelas profesionales del S. Corazón está de enhorabuena. En el concurso regional, entre tantas instituciones católicas que acudieron de todo el Lacio, disputó la palma á ocho bandas; y sus 65 músicos ejecutando admirablemente una sinfonía de Petrella, se ganaron *una medalla de oro, diploma de honor* y *cien pesetas*. En el mismo concurso la *Ardens*, que es una sociedad de simpáticos gimnastas, ganaron también una gran *medalla de plata* de 2° grado; y la *Ignis*, otro grupo de atletas, fué clasificada entre las primeras de Italia con una *corona de laurel* y *gran medalla vermeil*.

LIEJA (Bélgica). — En esta ciudad se ha inaugurado un *Círculo Católico*, titulado *D. Bosco*. Parte de la función se verificó en la iglesia parroquial de María Auxiliadora, donde se cantó una misa solemne, y parte en el domicilio social que bendijo el Sr. Inspector D. N. Escaloni. El desfile que siguió á la ceremonia religiosa, precedido de la charanga y compuesto de alumnos del Orfanotrofio de S. Juan Berkmans, de los miembros del nuevo círculo, de numerosos amigos y de un grupo gimnástico, atrajo la atención y la simpatía de todo el barrio. Una comisión del círculo *Godefroid Kurth* honró con su presencia el local, fraternizando con los socios.

El « 607 ».

El R. P. Evasio Rabagliatti, sacerdote salesiano que estuvo encargado del Lazareto de Agua de Dios y que actualmente se halla en Chile, ha escrito á un diario informándolo del descubrimiento de un específico para curar la lepra, que ha dado espléndidos resultados en Colombia. Lo descubrió un enfermo de apellido Chaparro, á quien el Padre Rabagliati dejó en estado de muerte. El enfermo, por instinto y secretamente, empezó á darse un tratamiento de hojas de eucaliptus en forma de baños y de cocimientos. En pocos días logró su completa curación y dió cuenta á los médicos de la casa, quienes interesados por la eficacia del específico, lo aplicaron con el mismo admirable resultado á otros enfermos llamándolo « 607 », para distinguirlo del « 606 » que tambien se emplea en el Lazareto.

El abnegado y sabio salesiano á quien debemos esta información y á quien deben los leprosos de Colombia los mas nobles y útiles esfuerzos, asegura en su carta que la grata noticia que comunica la ha podido confirmar por varias y seguras informaciones que acaba de recibir de Bogotà y en las cuales le anuncian la curación de cinco leprosos por el « 607 ».

Cooperadores Salesianos difuntos.

Sr. D. Ramón Vila — *Anglés* (Gerona).
» » Cándido Rosario Motuso — *Abia* (Cuenca).
» » Desiderio Herraiz — » »
» » Andrés García y Olmedo — *Bilbao*.
Excmo. Sr. Marqués de Pascual — *Barcelona*.
Sra. Da. Ramona Fages de Jordá — »
Sr. D. Francisco Ratera — *Cardona* (Barcelona).
» » Juan Comellas — *Ciudadela* (Baleares).
Rdo. Sr. D. José Mayans — » »
» » » Pedro Moll, Canónigo — » »
» » » Juan Morera » — » »
» » » Antonio Rodríguez — » »
» » » Antonio Sintes, Canónigo — » »
» » » José Clotet y Capdevila — *Calatayud* (Zaragoza).
Sr. D. Miguel Planas — *Gargallà* (Barcelona).
Illmo. Sr. D. Higinio de Rivera Sampere — *Gerona*.
Rdo. Sr. D. Jacinto Mir — »
» » » José Casadevall — »
Sr. D. Juan Perramón — »
» » Antonio Llach — »
» » Ramón Genovés — *Grao* (Valencia).
» » Braulio Moreno Oliva — *Higuera* (Huelva).
» » José M. Ordóñez Rincón — » »
» » Sebastian Rincón — » »
» » Rafael Mono Benítez — » »
Sra. Da. Pascuala de los Ríos y Mier — *Jerez* (Cádiz)
Sr. D. Francisco Andreu Pons — *Mahón* (Baleares).
Sra. Da. Braulia Angel y Navarro — *Orgaz* (Toledo).
» » Manuela Lorenzo Nabal — *Puente Sampayo* (Pontevedra).
Sr. D. Santiago Barros Pazos — » »
Sra. Da. Carmen Riádigos — *Puente Cesures* (Pontevedra).
Rdo. Sr. D. José M. Vidal, conónigo — *Palma* (Baleares).
» » » Gabriel de Esquella y Martorell — » »
Sr. D. Marcial Girbau — *Palafrugell* (Gerona).
» » José Rodal Troncoso — *Vigo* (Pontevedra).
Sra. Da. Juana Rocha de Turco — » »
» » Antonia Costa y Costa — » »
» » Enriqueta Borrajo M. v. de Pereira — » »
Rdo. Sr. D. Benito Troncoso — *Vincios* (Pontevedra)
Sr. D. Manuel Bugallo — *Villanueva* (Cuenca).
» » José Andrés Tabia — *Valencia*.
» » José Royo — »
» » José Segura — »
» » Matías Gil — »
» » Manuel Cómez — »
» » Ramón Vives — »
» » Ricardo Blasco — »
» » Vicente Calatayud — »
Rdo. Sr. D. Sebastián Gargallo — »
» » » Vicente Ribera — »
Sra. Da. Gertrudis Mun — »
» » Isabel Estasio — »
» » Josefa Más — »
» » Josefa Marí — »
» » Mariana Yanguas — »
Excma. Sra. Condesa de Pestagua — »

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSE GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.